

12.4257

519/A

K-286



JUAN BUSQUETS



ESTA es una de las casas más antiguas de Barcelona. Fundada hace más de cuarenta años, se dedicó y en la actualidad encamina todos sus esfuerzos á adquirir cierta personalidad propia en la confección de mobiliario artístico, creando modelos que, por su indiscutible carácter de originalidad, son adquiridos por personas de desahogada posición, las cuales los exhiben después con orgullo en sus aristocráticas moradas.

Una de las cualidades que los Sres. Busquets persiguen con más ahinco es la interpretación de los estilos llamados clásicos, pero adaptándolos á las necesidades de las modernas habitaciones, bus-

1—Artes decorativas.





Fig. 1.^a

cando algo de lo esencial para que, sin eliminar el carácter de época, lleven sus obras el sello de arte personal ó propio, pues sabido es que el crear un estilo, aparte de la dificultad que ofrece, siempre habrá de basarse en los elementos constitutivos del mismo.

De suerte que el mérito de esa iniciativa consiste en buscar la variante de los rasgos característicos, y en no perder el estilo peculiar que se trata de construir, cosas ambas difíciles de hacer; pero, merced á las dotes artísticas, á la consulta de obras, á la

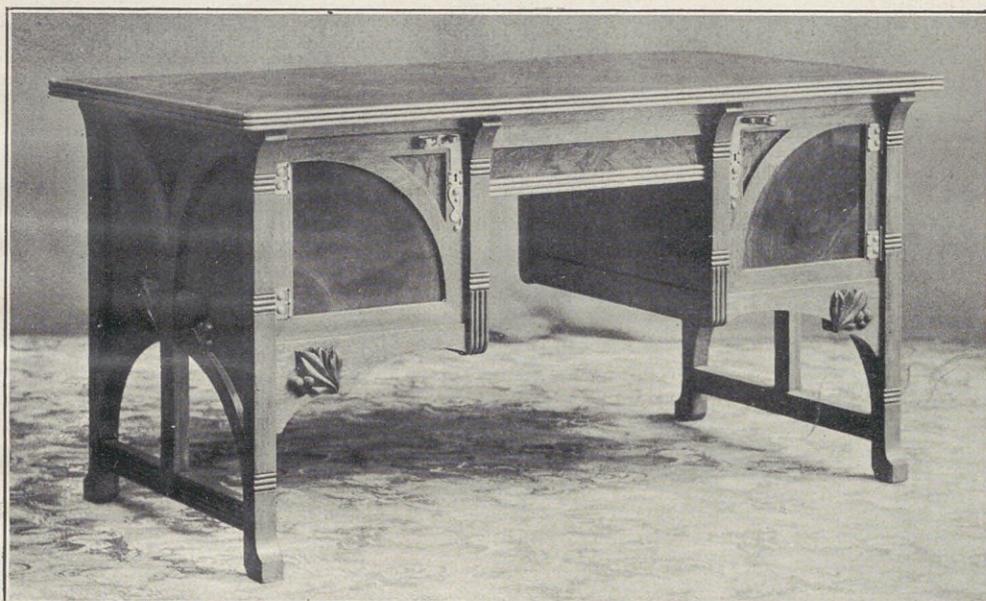


Fig. 2ª

eliminación meditada de cuanto pudiera afectar á la construcción del mueble respecto á la deficiencia ó parte estética, han dado cima satisfactoriamente á sus esfuerzos los industriales cuyo apellido encabeza estas líneas.

Por esta causa, no debe extrañar las recompensas obtenidas en varios certámenes, y que en la última Exposición celebrada en Barcelona en 1907 exhibieran suntuosas instalaciones de interiores, incluyendo, además del mobiliario, la decoración de muros, inspirados é interpretados en los principales estilos. No basta copiar de una publicación un mueble que agrada, si luego carece de carácter para el sitio á que se le destina; es inútil construirle, á pesar de que por sus líneas, elegancia y riqueza cautiva, pues ter-

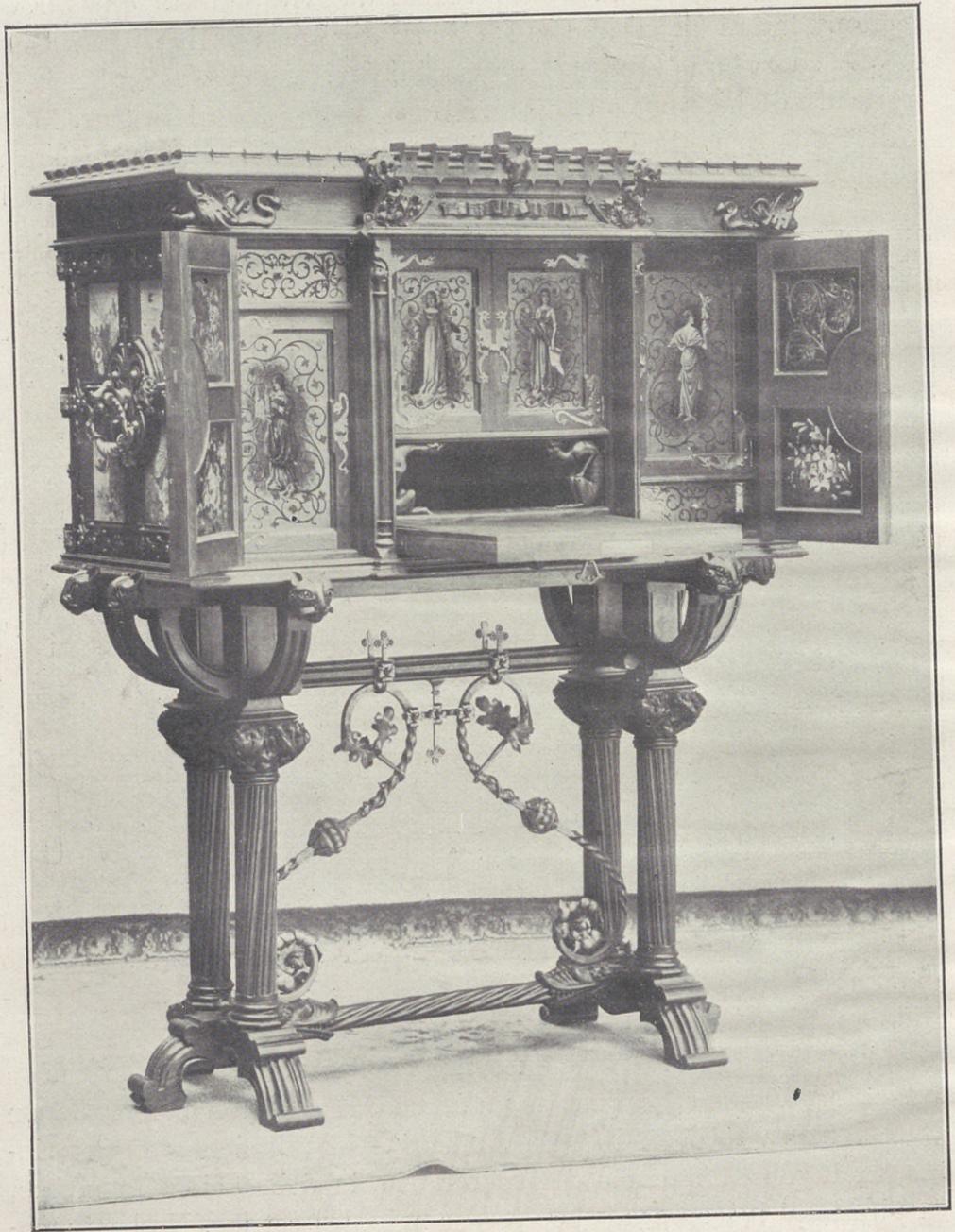


Fig. 3.^a



Fig. 4.^a

minado tras largo tiempo de escrupuloso trabajo, resultará, además de coste elevado, un mueble huérfano, aislado, sin que guarde armonía con los demás y con el decorado de la habitación.

Esta casa tuvo gran cuidado de exponer en la pasada Exposición de Bellas Artes é Industrias Artísticas de la Ciudad Condal mobiliario y decoración inspirados en el arte patrio, por ser más espontáneo y afirmar su personalidad, siendo uno de los salones expuestos de arte románico modernizado, severo al par que rico de conjunto; una cámara de estilo gótico y varios muebles del siglo XVIII, entre los cuales llamó la atención del público una arqueta antigua admirablemente construída y de gran carácter de época.

Extensa relación habríamos de consignar en estas líneas si enumerásemos los principales muebles y decorados que ejecutó esta casa para toda España, Antillas y Repúblicas sudamericanas; pero si diremos que siempre llevan todos el sello de escrupulosidad artística y la sólida construcción, sin omitir la elegancia, cualidades ambas dignas de tenerse presentes.

No prescindiremos, sin embargo, de citar como curiosidad un caprichoso mueble en extremo raro y útil que vimos por casualidad, donde, á manera de biblioteca, guárdanse infinidad de preciosas fotografías, casi todas de mobiliario y decorado originales, ejecutados para demostrar la celebridad de sus producciones y el gusto tan marcadamente artístico.

Acompañamos algunos grabados á esta lacónica monografía, para que nuestros lectores juzguen de la originalidad: tal sucede con el suntuoso mobiliario y decorado estilo moderno del interior de uno de los salones del palacio de la señora viuda de Baixeras (fig. 1.^a), en que no sabemos á cuál dar preferencia: si al caprichoso mobiliario, ó á los ingeniosos estantes-rinconeras de quiméricas líneas pero armonizado conjunto que majestuosamente se elevan al lado de la puerta de reducidas dimensiones que divide el salón á guisa de biombo.

Esos dos muebles que se elevan sobre los demás contribuyen á aumentar la grandiosidad y están destinados para colocar *bibelots*, cajitas y caprichos mil en sus desiguales vasares y á alturas diversas, formando un conjunto armonioso.

La figura 2.^a representa una mesa-escritorio, estilo moderno,

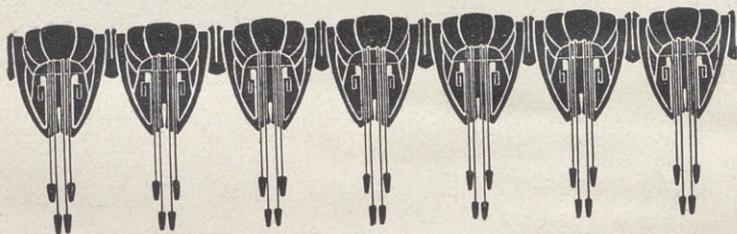


Fig. 5.^a

propiedad del Dr. D. Esteban Cardellús de Otol, residente en Gerona, y la figura 3.^a una preciosa arqueta vargueña, tallada en nogal, de un gusto escogido y de una construcción acabada, empleando el hierro repujado en todos los herrajes.

Preciosa puerta de cristales en color hábilmente compuestos simulando plantas floridas da acceso á la instalación de una de las salas que expusieron los Sres. Busquets en la Exposición Internacional de Barcelona de 1907 (fig. 4.^a), viéndose al lado derecho un artístico *boudoir* de caoba tallada y dorada y otros muebles, habiendo sido adquirido aquél por D. Juan Guardiola, cónsul de Alemania en Alicante. Por último, la figura 5.^a representa una arqueta-secreter de elegante construcción, que se exhibió en el mismo certamen y adquirió el Sr. D. Enrique Baixeras.

EMILIO ORDUÑA VIGUERA.





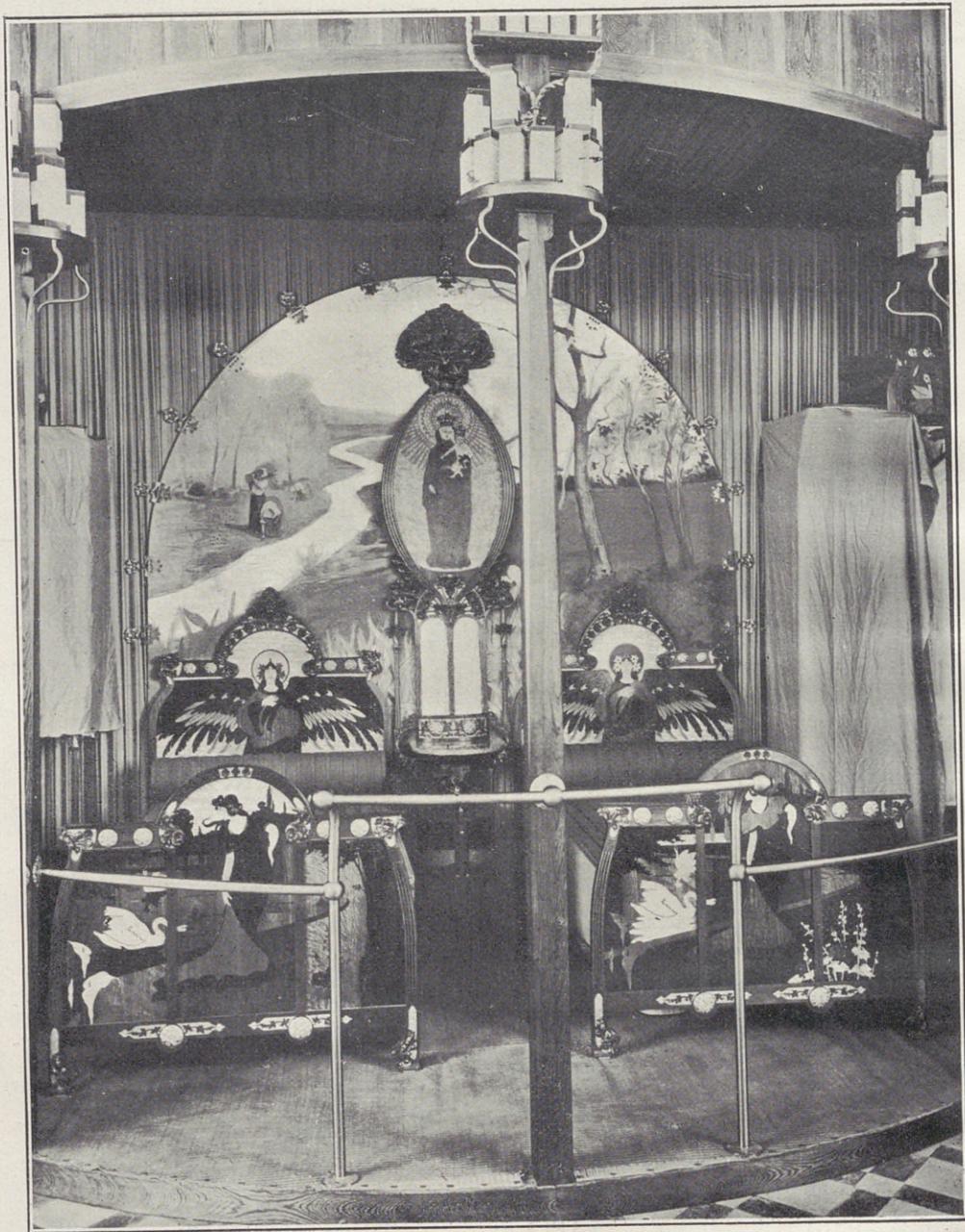
JOAQUÍN GASSÓ

Calle de Cucurulla, 1 y 3.—Barcelona.



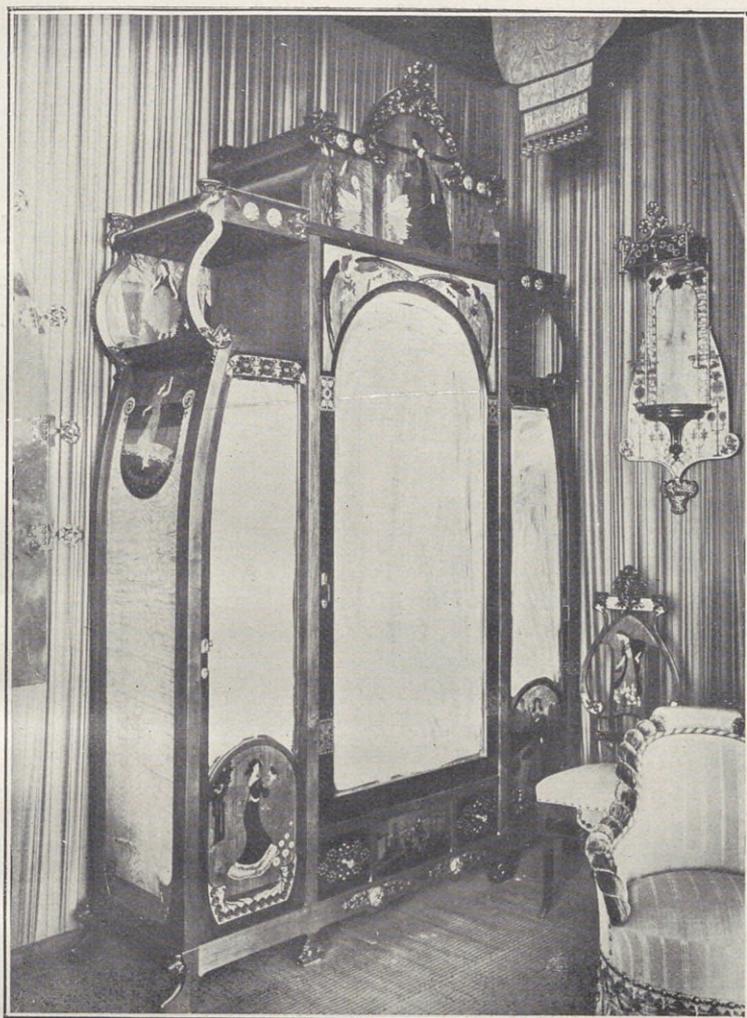
DESDE que las artes decorativas han roto con la tradición y la rutina, se ha abierto un gran horizonte á las iniciativas particulares, encontrándonos con el arte llamado modernista, el cual, si ha producido no pocos engendros, manejado por manos hábiles nos ofrece algunos aciertos dignos de ser estudiados, pudiendo contarse entre ellos la instalación que en la Exposición de Zaragoza presentó el artista cuyo nombre encabeza estas líneas.

La composición del dormitorio no puede estar mejor pensada ni ofrecer mayor armonía, tanto en sus líneas generales como en sus preciosos detalles. La originalidad se presenta en la combinación de maderas talladas entre trípticos maravillosamente pintados, que dan al conjunto idea de gran riqueza; son también de un



Dormitorio.

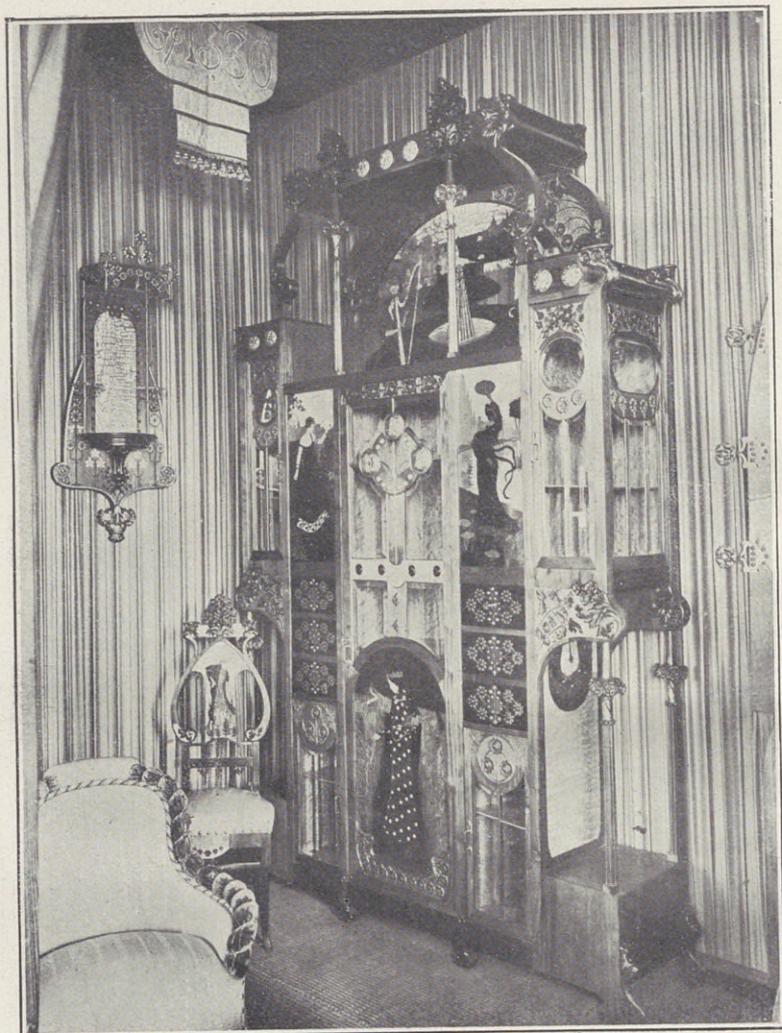
gran acierto las cabeceras de las camas, en las cuales alternan en armónica composición las pinturas de los ángeles con la madera tallada y las aplicaciones de metal, dando lugar á la decoración del muro, en el cual, sobre la base de medio círculo que abraza las dos camas y en el centro de la figura, se eleva el mueble que, sir-



Armario.

viendo de mesita de noche, enlaza y remata con la Virgen del Pilar. Dos paisajes, tratados, como todo ello, de un modo muy decorativo, son el complemento de tan bello dormitorio. El resto de la habitación está tapizado.

No es éste un arte modernista de los que criticábamos al principio, con esas dislocaciones de líneas que la mayor parte de las veces no se sabe ni á qué responden ni qué es lo que quieren representar, sino solamente la aplicación de sanas teorías de arte. En los detalles se observa un detenido estudio de las artes de la Edad Media, aunque son más finos y delicados.



Arqueta.

Acompañamos también las fotografías de un gran armario de tres lunas y de una arqueta, las cuales son de muy agradable composición.

Todas estas piezas tienen para nosotros un doble mérito, cual es el de que, sin perder la armonía, la variedad y la originalidad, ostentan un fuerte sabor regional, que si las demás provincias que integran nuestra querida patria imitaran, podríamos soñar con el alborear de un estilo patrio, como tratan de hacer las demás naciones.

E. LAREDO.



Viuda é Hijos de Emilio Meneses.



ESTA casa goza de fama popular en España desde hace muchos años. La bondad y baratura de sus artículos de platería han hecho que pudieran extenderse entre todas las clases sociales, y á esto se debe la popularidad de que gozan entre nosotros, como ocurre en el Extranjero con las casas Christoffle ó Miele.

Tenemos en España una admirable tradición de orfebres que colocaron á gran altura nuestros productos: antes, en el mercado europeo; hoy, entre las joyas más preciadas de los museos.

Nuestra espléndida orfebrería decayó en el siglo XVII, y en el siguiente, gracias á la política progresiva de Carlos III, se trató de darle un poderoso impulso que quedó malogrado por la nefasta

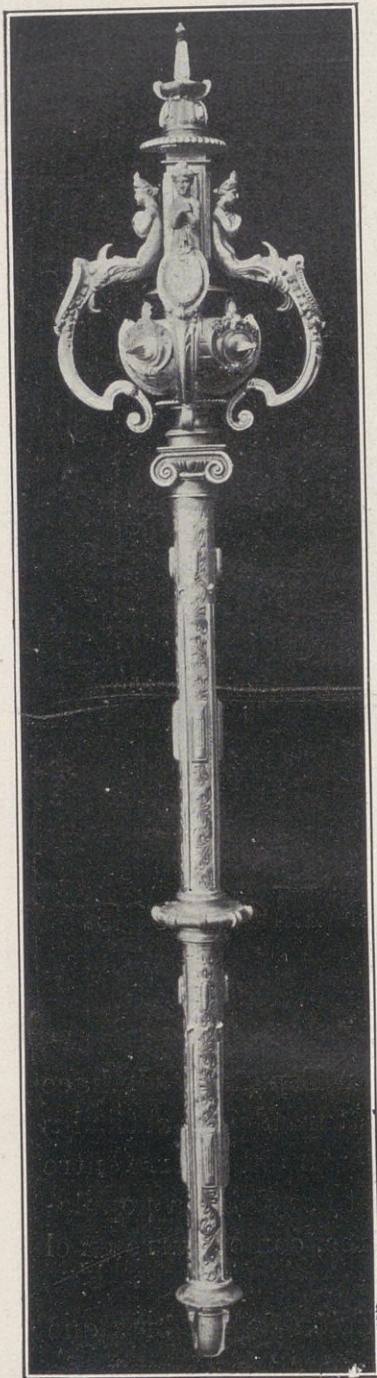


Fig. 1.^a

mente de nuestro tiempo. Enrique de Arfe fué un gran orfebre gótico. En cambio, su nieto Juan de Arfe, á pesar de tener el maravi-

política de los sucesores de aquel gran monarca. En Madrid se ha perpetuado la memoria de los laudables esfuerzos de ese rey, realizados por el célebre platero Martínez. Hoy todo progreso ha de dimanar del esfuerzo individual, y esto supo hacerlo Meneses.

Presentamos hoy á nuestros lectores tres admirables trabajos de orfebrería ejecutados por esa casa. Uno son las mazas encargadas por la Diputación de Toledo, cuya altura total es de 140 centímetros. Llevan un delicado trabajo de cincelado, y los escudos toledanos son repujados.

La segunda fotografía reproduce una araña salomónica construida para Filipinas primeramente, y que luego la casa Meneses ha reproducido varias veces. Es de estilo gótico bastante modernizado, y mide cinco metros de altura.

La figura 3.^a representa una custodia de 150 centímetros de altura. El modelo se hizo hace algunos años para Filipinas. Es también de estilo gótico, pero tratado muy libremente.

La casa Meneses procura fabricar sus objetos de orfebrería atendiendo al movimiento de los gustos del público. Actualmente trabaja en piezas de plata de estilo moderno.

Todavía impera bastante en las aficiones del público la copia ó la imitación de los estilos históricos; pero la corriente va dirigiéndose por otro cauce, y es el de la originalidad, hacer un arte completa-

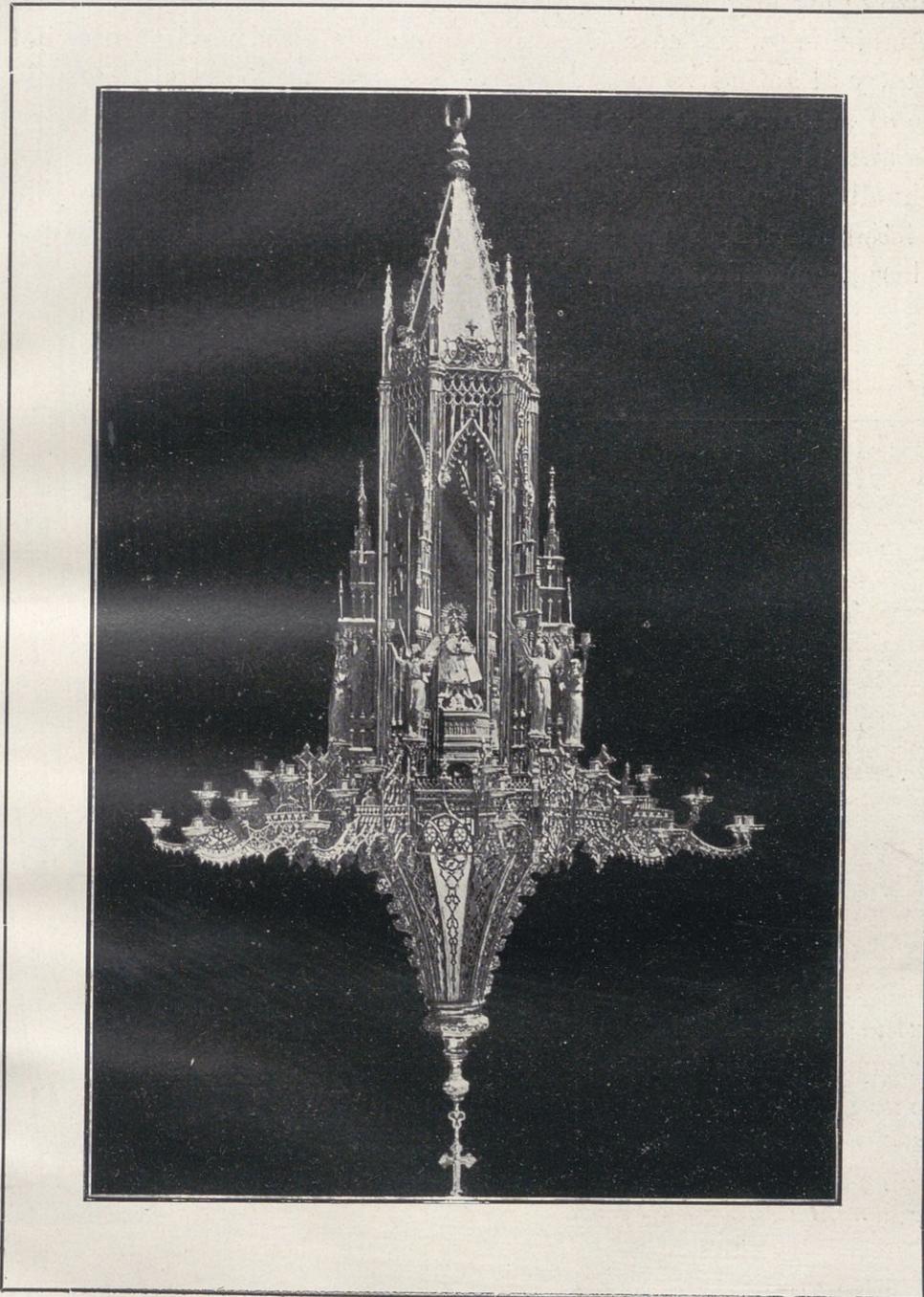


Fig. 2.^a

lloso ejemplo de las custodias de Toledo, Córdoba y Sahagún, no imitó el estilo gótico, sino que lo hizo en el de su tiempo: el del Renacimiento. La casa Meneses comprende esos movimientos del Arte, y al actual va amoldándose. Nuestro público hoy, dígase lo que se quiera, va siendo más refinado en sus gustos, y ama mejor que antes los trabajos suntuarios bien ejecutados, en los que se vea la huella de un proyectista de buen temperamento artístico y la de hábiles artífices que sepan realizar á perfección el trabajo que se les encomiende.

X.

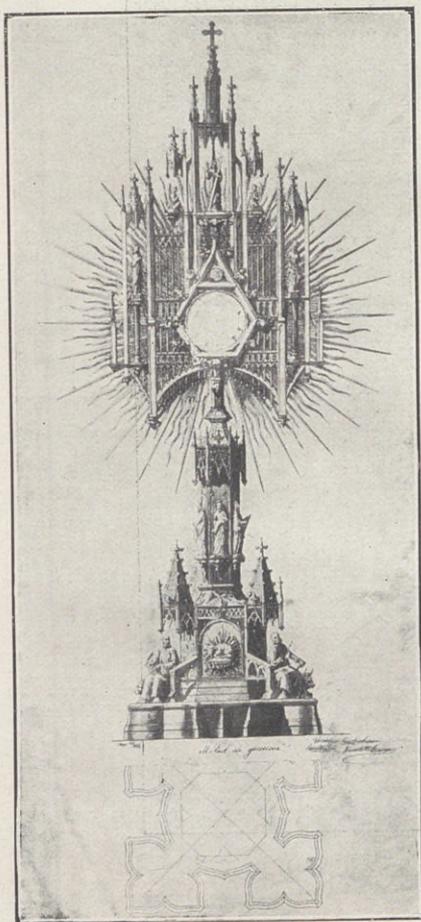


Fig. 3.^a



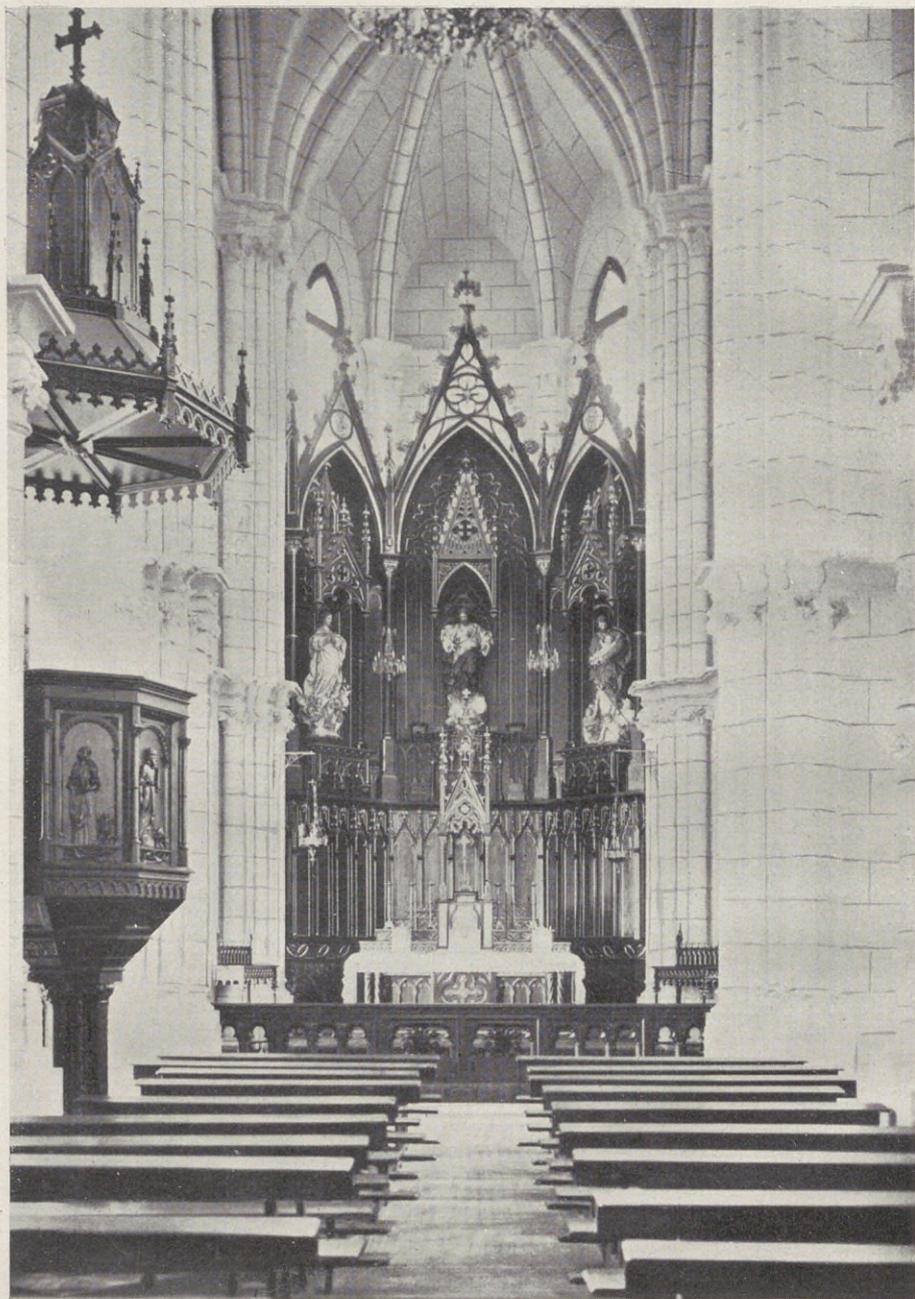
DELGADO Y JAUME



STA casa, á pesar de estar establecida hace pocos años, ha logrado conquistar una gran fama en Madrid.

Débese esto á la excelencia de sus trabajos, unido al buen gusto de los mismos y á su economía.

Las obras que principalmente realiza la casa Delgado y Jaume son de carácter religioso; y por ser esto lo más típico de su producción, á ella pertenecen los grabados que acompañan á la presente monografía.



Retablo central.

Corresponden á la iglesia de la sucursal de la Inclusa de Madrid, y representan el altar mayor y dos laterales.

El primero, en forma de un gran tríptico, es de estilo gótico, y al mismo estilo corresponden los retablos laterales.

Á pesar de las tendencias arquitectónicas modernas, siguen imperando los estilos gótico, románico y bizantino en las construcciones de carácter religioso.

Fueron nacidos estos estilos del ideal místico, y, por tanto, son los que encarnan mejor el sentimiento cristiano.

Fastuoso, brillante y semioriental el estilo bizantino, rudo el románico, fué el gótico el que más encarnó el sentimiento cristiano de los pueblos occidentales y del Norte, y el que más perfección constructiva y artística llegó á tener.

Por todo esto se comprende bien que de esos tres estilos el gótico haya sido el que impere aun hoy día en los pueblos occidentales, y los retablos que ofrecemos á nuestros lectores han sido ejecutados en dicho estilo por las razones que antes hemos expuesto.

A pesar de ser la arquitectura y la decoración del Renacimiento más cercanas á nosotros que las de los otros tres estilos, obedece el Renacimiento, más que á un ideal cristiano, á una tendencia pagana moderna.

De aquí el que, tanto como por la influencia romántica del siglo pasado, como por comprender hoy mejor que antes que el sentimiento religioso cristiano encarna más en el gótico que en el Renacimiento, es por lo que va siendo éste sustituido por el primero.

Pero hay aún otra razón.

La retablería del Renacimiento se hizo muy pronto complicada, y llegó á los desenfrenos del churriguerismo en España, cuya falta de lógica y buen gusto le hicieron pronto antipático á las gentes.

Por consiguiente, la elección del estilo gótico para los trabajos de la iglesia sucursal de la Inclusa es acertadísima.

Pero aun este estilo gótico no puede ser hecho hoy con absoluta fidelidad.

Es preciso interpretarlo muy libremente, y esto es lo que ha hecho la casa Delgado y Jaume, no sólo en los tres retablos antes



Retablo de una de las capillas de la izquierda.



Detalle del púlpito.

mencionados, sino también en el púlpito de la misma iglesia, cuya fotografía acompañamos.

Por más que la finalidad de estas construcciones de ebanistería y talla sea la misma que en los siglos XIII al XV, no es posible que hoy tengamos la misma educación artística que en aquel entonces ni el mismo sentimiento estético.

El estilo gótico, á pesar de ser hoy admirablemente estudiado hasta en sus detalles más insignificantes, y de que su conocimiento ha llegado á ser casi del dominio popular, no podemos nosotros, hombres del siglo XX, verlo con los mismos ojos espirituales que las gentes de los siglos XIII, XIV y XV, ni tampoco podemos ejecutarlo de la misma manera que aquéllos.

Entre otras muchas razones, porque éstos fueron los que crearon dicho estilo, y nosotros sólo podemos ser sus traductores ó comentaristas; y, además, porque los artistas de dichos siglos medievales tenían el hábito de trabajar nada más que en el estilo gótico, y nosotros estamos acostumbrados á manejar casi todos los estilos históricos.

Por consiguiente, pretender hoy hacer una obra de puro estilo gótico es imposible, como lo fué para Fontaine y Percier hacer obras de puro estilo clásico.

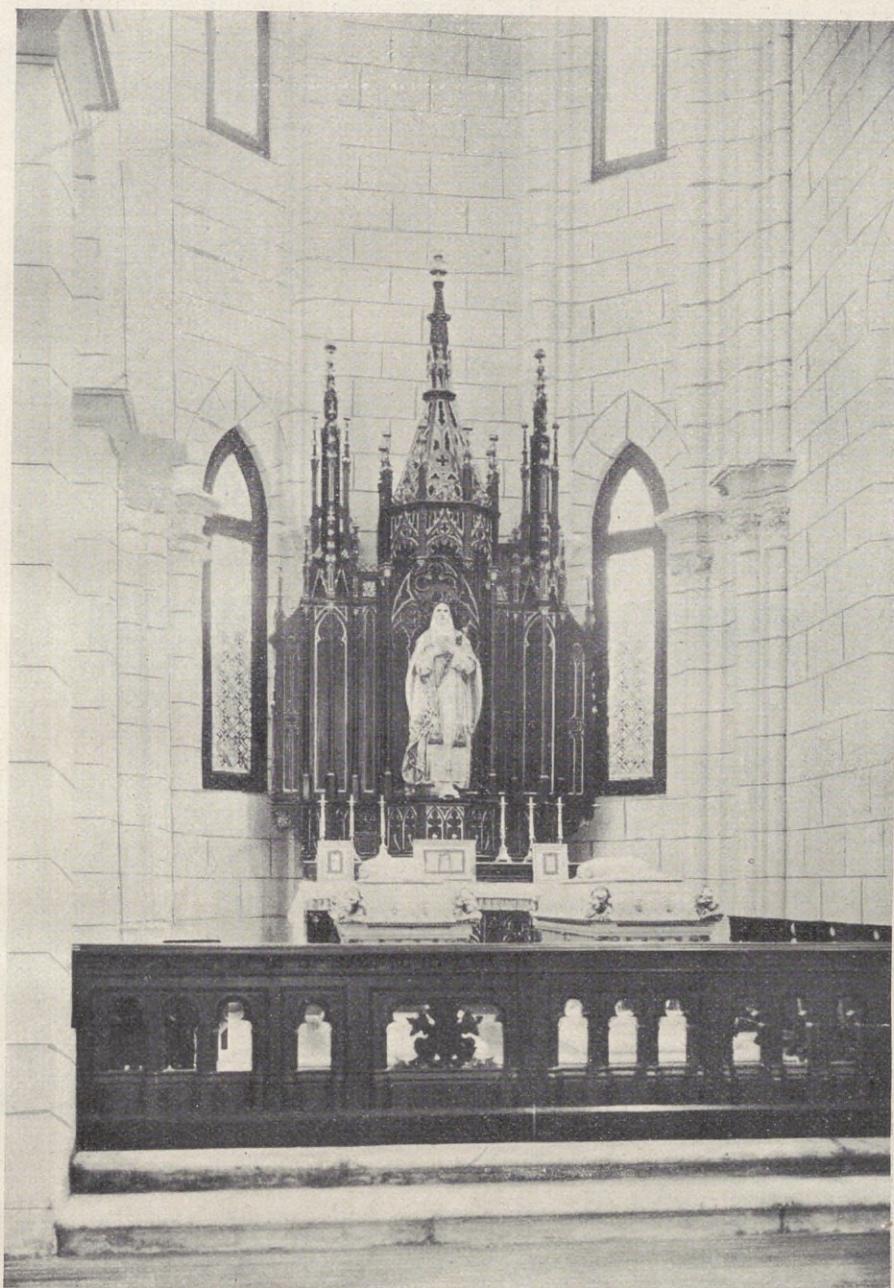
Con sólo la diferencia de que mientras estos artistas franceses creyeron muy de buena fe que hacían puro clasicismo, hoy día los artistas que ejecutan trabajos en estilo gótico saben que tal pureza no puede existir, y que ésta ha de ser sustituida por una interpretación libre del estilo viejo.

Pero esa libertad no puede ser absoluta tampoco; antes al contrario, ha de estar basada en los principios fundamentales que caracterizan la construcción y decorado del estilo histórico dentro del cual se realizan las obras modernas.

Sólo cumpliendo esto es como la obra moderna, aunque basada en un estilo antiguo, tendrá vitalidad, y, sin ser caprichosa, poseerá caracteres nuevos que la hagan en cierto modo artística, original é interesante.

Porque nunca habrá arte en donde falte la originalidad, y jamás el público se interesará por las cosas que no le ofrezcan ciertos caracteres de novedad.

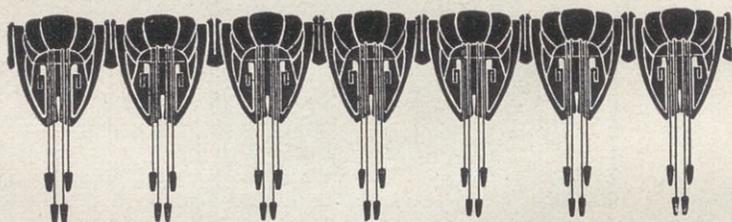
Así ha debido de entenderlo la casa Delgado y Jaume, porque



Retablo de una de las capillas de la derecha.

todo esto se observa en los trabajos que reproducimos, lo cual les da un alto valor.

Para la referida iglesia ha construido dicha casa, no sólo las balaustradas, confesonarios y bancos, sino también toda la parte de decorado, así como lo relativo á la ebanistería y talla del órgano, de tipo tubular neumático, de 16 registros.





EULOGIO VARELA



ON manifiesta lentitud van desprendiéndose nuestras artes decorativas del ropaje arqueológico—en el sentido de imitación de los estilos pasados—con que se han venido vistiendo durante muchos años. Esta moda de lo *retrospectivo* en la decoración y en las artes industriales ha sido para nosotros tan persistente, que ha llegado á constituir una segunda naturaleza. De aquí la dificultad de que el público y los artistas llegasen á hacerse eco de las nuevas tendencias mostradas por aquellas naciones que van á la cabeza del moderno movimiento de las artes decorativas.

Este nuestro estado de aislamiento y de adhesión á todo lo pasado—adhesión que prolonga en cierto modo los frutos dados por

la simiente de la época romántica—ha tenido un doble resultado: en primer lugar, el retraso y lentitud de nuestra evolución artística; en segundo, la imitación, no por propio convencimiento, sino



Figura decorativa.

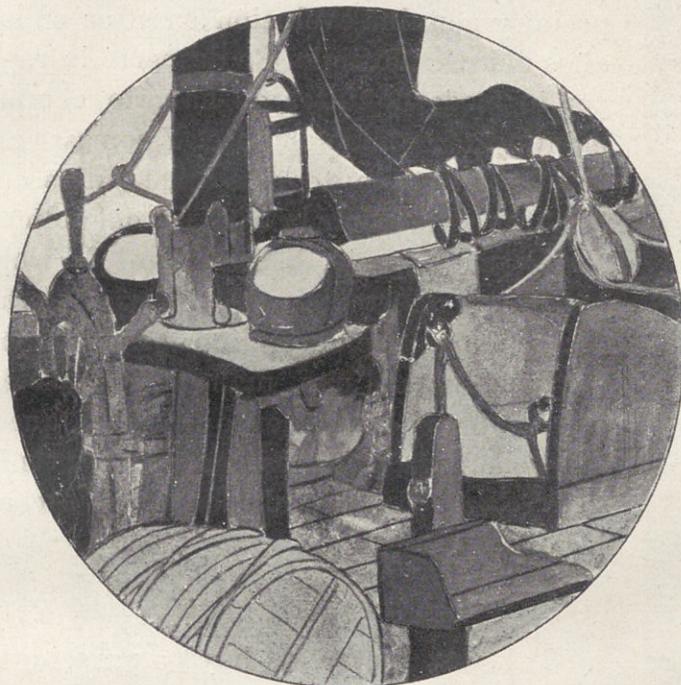
E. Varela.

por complacer á clientes imbuidos de *extranjerismo*, de lo que se hacía más allá de nuestras fronteras.

Esta segunda consecuencia de nuestro estado ha producido resultados indudablemente más perjudiciales que la primera. La imitación puramente externa y formal de los productos modernos

extranjeros ha desilusionado á nuestro público, y el absurdo de la imitación ha producido un estado de opinión que es hoy más difícil de vencer que todo el bagaje arqueológico de amor á los estilos históricos.

Era natural que así sucediese. Pretender crear un estilo, es



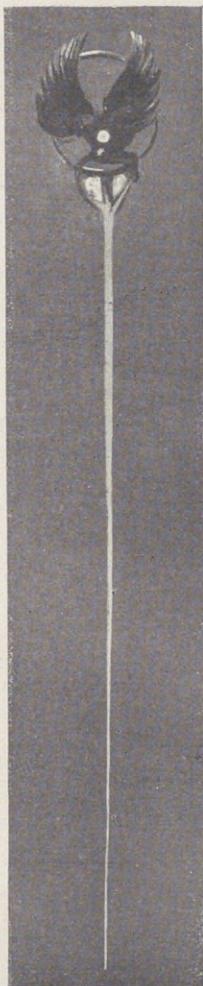
Vidrieras.

E. Varela.

decir, un conjunto armónico y completo de formas exteriores respondiendo á una serie lógica y racional de principios interiores, determinados éstos por el modo de ser de la actual sociedad y por las necesidades que de él se deducen, era tarea, no para imitadores de lo externo, que lo mismo proyectaban para una obra estilo Luis XV que para una obra que ellos y el público calificaron pomposamente de *modernista*, sino para hombres de verdadero temperamento, que obrasen por propio impulso, y no por excitantes venidos de fuera. Así se comprende que esos productos resultasen tan absurdos, tan inarmónicos, intentando disfrazar su impotencia con la máscara de una complicación fatigosa y desagradable.

El público tomó dichos productos por la traducción ó manifes-

tación verdadera del movimiento producido en el Extranjero dentro del campo de las artes decorativas, y con ese fondo de buen sentido que se manifiesta en toda opinión colectiva, rechazó con frases burlescas los productos del llamado *modernismo*.



Alfiler. E. Varela.

Este fué el resultado más fatal de nuestra especial y genuina evolución artística en los últimos años del pasado siglo. Se despertó la repugnancia por lo moderno antes de haberlo comprendido y manifestado racionalmente. Y con este precedente de antipatías, tanto más aplastantes cuanto que tomaron el matiz de la sátira y del ridículo, se necesitó una especie de heroísmo, de voluntad de hierro, de fuerte impulso interior para persistir en la empresa de encaminarnos por los nuevos derroteros, no de una manera inconsciente, sino mostrando el fundamento racional que servía de antorcha para guiarnos hacia un porvenir luminoso en la producción de las artes decorativas en España.

*
* *

Tal vez, lector, te hayan parecido excesivos estos prolegómenos puestos en un trabajo dedicado á un artista decorador. Sin embargo, los he creído necesarios, más todavía, indispensables, para colocar á Eulogio Varela en su campo de acción, y para que así puedas darte exacta cuenta del papel que representa en la evolución de nuestras artes decorativas.

Ha sido este artista uno de los que, sin mostrar temor al ambiente creado por los *falsos modernistas*, ha persistido en el noble empeño de buscar nuevos caminos á nuestras producciones decorativas. Basta esta afirmación para que nos demos cuenta del mérito innegable de Varela.

Pero sus cualidades no residen únicamente en la voluntad. Ésta, sin una inteligencia que la guíe, sin una comprensión lógica y más ó menos clara y consciente de los principios, de las leyes

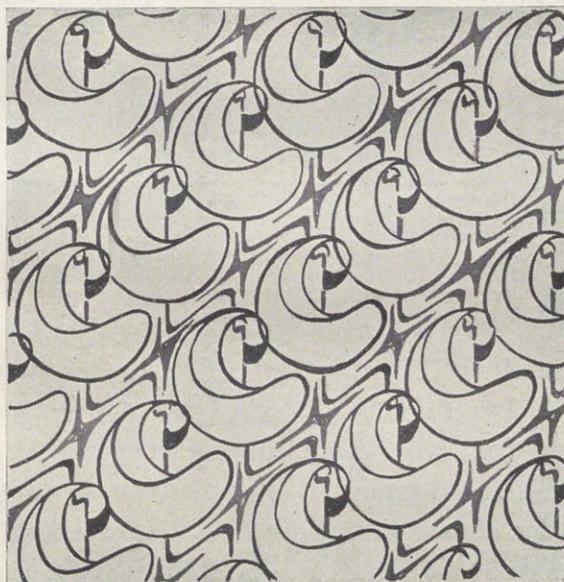
fundamentales de toda manifestación decorativa, es como fuerza sin freno, que no produce nada duradero y que, por tanto, es real-



Broche.

E. Varela.

mente nula. El artista objeto de estas líneas ha procurado enderezar su voluntad por un camino recto, y para ello ha investigado



Papel de guardas.

E. Varela.

la razón de ser de una obra decorativa, procurando capacitarse de sus condiciones esenciales, de las cuales las formas no deben ser más que una exteriorización.

Para llegar á estos resultados, que hacen de Varela un artista muy estimable, lo primero que le ha preocupado, como nos lo revela el examen de sus obras, ha sido la especial técnica industrial en que éstas debían ser realizadas. Es decir, que, capacitándose de la importancia capitalísima que en el moderno movimiento de las artes decorativas ha tenido el problema de las relaciones entre



Papeles pintados.

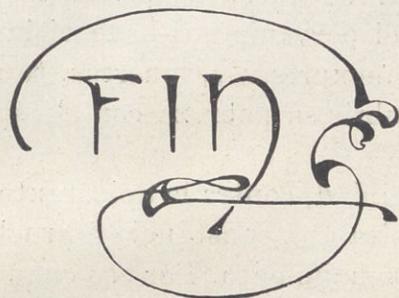
E. Varela.

proyectistas y ejecutantes, y de los absurdos que suele engendrar el divorcio entre ellos, ha procurado adaptar sus proyectos, matizarlos, no sólo en lo referente á la estilización de las unidades decorativas que emplea, sino también en lo que afecta á su agrupación ó composición, de manera tal, que el simple proyecto acuse la materia en que ha de ser ejecutado.

Este aspecto de la producción de Eulogio Varela es, en nuestro concepto, interesantísimo. Á más del valor que tiene por la buena orientación que supone en el artista, revela una gran flexibilidad en su ingenio, cualidad necesaria en todo verdadero decórador.

El álbum de proyectos que mereció se le adjudicase una primera medalla en la Exposición Nacional pasada, y del que están

tomados los ejemplos gráficos que acompañan este artículo, muestra con sólo hojearlo esa condición de flexibilidad que indicaba más arriba. Los proyectos son múltiples: lienzos de balcón, verjas, vidrieras, joyas, decoración esculpida, papeles pintados, decoración del libro, etc. En todos ellos muestra el artista su intención ter-



Adornos tipográficos.

E. Varela.

minante, acusada por detalles especiales, de adaptar su proyecto á la posible y posterior realización.

Pero esa misma variedad y multiplicidad de aplicaciones industriales de sus proyectos contribuye á que no en todos encuentre con igual y absoluta perfección el matiz, la modalidad exacta que acusa la materia.

Sin embargo, como la intención que informa la producción de Eulogio Varela es, como ya hemos indicado, excelente y acertadísima, en nuestro sentir, no es aventurado asegurar que esos detalles de disonancia, que esas ligeras faltas contra la ley de la ma-

teria y de la técnica industrial, han de acabar por desaparecer, dando paso á una perfecta armonía y adaptación decorativa; hecho que ya se ve manifiestamente en muchos de sus proyectos.

Cuando se encuentran decoradores bien orientados, en esta tierra donde el extravío domina en tantos, se experimenta cierto consuelo, que nos hace desechar las ideas de pesimismo y despeja el negro horizonte que para el porvenir nos hace vislumbrar el cúmulo de obras detestables, inexpresivas, muertas, tanto más odiosas, cuanto que intentan cubrir su pobreza con el aspecto de cosa nueva y original.

Contra esa falsa originalidad, contra la aplastante multitud de falsos decoradores, se necesita una constancia á prueba de burlas, la entereza que da el convencimiento. Por eso cuando encontramos decoradores como Varela, en los que la obra no es producto de las tendencias de la moda, más ó menos frívola, sino consecuencia de un convencimiento, profundamente pensado y lógicamente manifestado, sentimos renacer las esperanzas. Y para los hombres de tal naturaleza, á los que debemos el conservar las ilusiones, no encontramos más que palabras de aliento.

RICARDO AGRASOT.





GREGORIO MUÑOZ DUEÑAS



U personalidad y su gran valer en el campo decorativo son ya conocidos de nuestros lectores. Esta Revista dedicó una monografía á propósito de sus muebles y bordados, que fueron exhibidos en la Exposición bienal de 1908.

Pero como la producción de Muñoz Dueñas es variadísima, pues abarca casi todos los aspectos de las artes decorativas, presentamos hoy á nuestros lectores una nueva fase de este excelente artista, y es la de los trabajos de diplomas, en cierto modo hermanos del arte del libro.

Como primer ejemplo debemos mencionar la cubierta de esta Revista, compuesta admirablemente, con gran originalidad y sabiduría. La índole de la Revista queda perfectamente expresada en



G. Muñoz Dueñas.

esa á modo de su fachada. El arte arquitectónico, como dominante; la pintura, la escultura y las artes decorativas, luego. La distribución admirablemente ponderada de masas, el fino contraste del negro con el verde, y, por último, la belleza, claridad y sabia distribución de la leyenda, son los caracteres salientes de esa obra.

Otro ejemplo notable, conocido de nuestros lectores, es la portada del libro de Ricardo Agrasot *Historia, teoría y técnica ornamental y decorativa de Egipto*. Las unidades que forman aquel trabajo están tomadas exactamente de la decoración egipcia, y todas ellas se reproducen en ese libro. La originalidad de Muñoz Dueñas está en estilizar nuevamente estos elementos á las condiciones de una técnica tipográfica y á componer con ellos la portada de un libro. ¿Y cómo es esto? Nada de una agrupación caprichosa. Dos tendencias lógicas presiden á esa unión perfectamente orgánica de las unidades ornamentales del viejo Egipto. Una es la que dimana de la relación establecida por los arabescos de las líneas de esas unidades; otra nace de la lógica de ideas con que disponían los egipcios los elementos de la Naturaleza en las pinturas murales suyas. Primero la imagen del río bienhechor, el Nilo sagrado, con las plantas que crecían en sus marismas y canales; después esas mismas plantas saliendo á flor de agua y abriéndose en floraciones espléndidas; más arriba los vegetales que salen de la tierra (las palmeras) y la imagen de un canal que la fecunda con sus aguas; por último, las aves cruzando con su vuelo el espacio.

Otros ejemplos de trabajos destinados á decorar un texto son la cabecera de esta Revista y algunas de las letras capitales empleadas en la misma.

Nuestros lectores habrán podido observar en los trabajos citados de Muñoz Dueñas una separación muy radical de lo que está en uso entre nosotros, y es esto, el de una labor de artista que frecuentemente en nada se sujeta á la técnica tipográfica, y menos á la condición de su finalidad espiritual, que es la de decorar ó embellecer un texto. Nuestros artistas hacen dibujos de *fantasía*, ó acuarelas, también de fantasía, que si no se asemejan á los cuadros por completo, es por una superficialidad de cosa de fantasía, huyendo de lo real. Y esto hállase conseguido á fuerza de conven-

cionalismos *caprichosos* que nada tienen que ver con la transformación decorativa de los elementos de la Naturaleza.

Y nada digamos de ese género de diplomas, que entre nosotros es la negación del arte, del buen gusto y del sentido común. Ó el



G. Muñoz Dueñas.

diploma es un dibujo lleno de petulancia altisonante y calzando un mal coturno de guardarropía barata, ó es una completa ñoñez.

La labor seudoartística es la de ir acumulando viñetas y más viñetas, buscando lo anecdótico como expresión artística de la leyenda. Y ese elemento anecdótico se lleva al diploma malo (el



G. Muñoz Dueñas.

corriente entre nosotros), no como cosa esencial, sino externa y puramente circunstancial. Cuando á lo primero se quiere llegar, el pseudoartista tiene un recurso al alcance de su mano, y es el de las frases hechas gráficas, el de los sobados y consabidos emblemas y simbolos. ¡Cuán hartos estamos del compás que se cae por un lado, del capitel roto que va rodando por otro lado, de la paleta tirada al suelo, de la rueda dentada y el yunque, como si fuesen piezas usadas puestas á vender en el Rastro, ó bien de la consabida balanza y la espada, etc., etc., tratado todo con un naturalismo chabacano!

Y no hablemos para nada de aquel género ridículo de los diplomas de pergamino rotos y con las puntas ábarquilladas. ¡Al menos cuando se ponen telas no se imitan guiñapos indecentes! Pero, al tratarse de simular pergaminos, es condición casi precisa que esa materia sea horrorosamente maltratada por el artista, que más que de artista ha oficiado de niño travieso ó de perrillo destructor. ¡Y pensar que esto se ha hecho y se hace como demostración de desenfado artístico!

¡Cuántas y cuántas aberraciones incalificables ha producido la ignorancia en materia de arte decorativo!

¿Y cómo se componen esos diplomas? Hay un tipo extravagante y de una cursilería apestosa, que es el de la mesa revuelta. Pues bien; de él parten todos los demás al uso. Son todos hijos suyos, más ó menos disimulados. Agrupación caprichosa; nunca construcción sólida perfectamente encadenada. Lo repetimos: la obra de Muñoz Dueñas es muy distinta de todo esto.

El primer ejemplo que presentamos es una reproducción del diploma otorgado por la Institución de la Enseñanza para la Mujer, de Valencia, á favor del señor conde de Romanones, nombrándole profesor numerario de ese Centro docente.

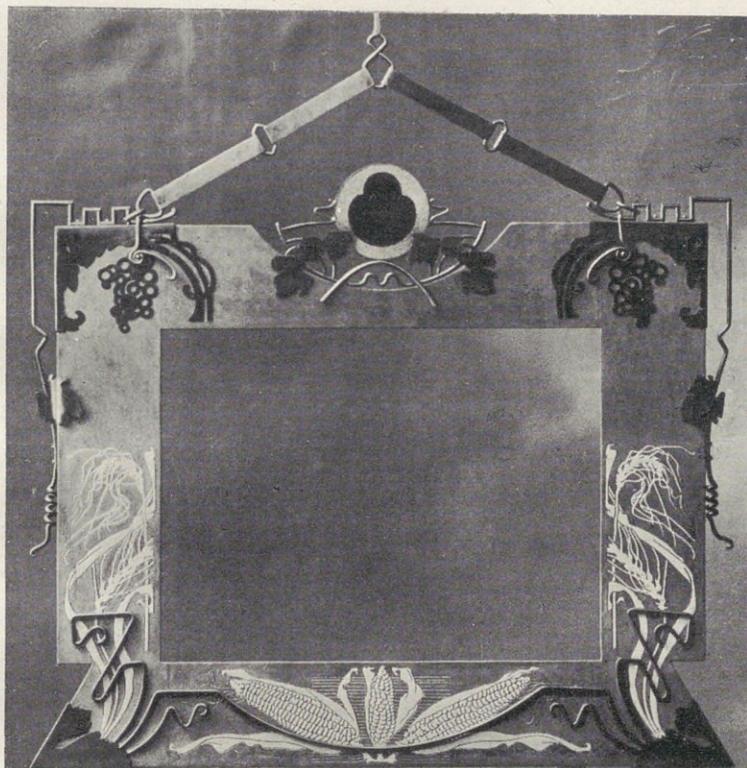
Dicho diploma obtuvo segunda medalla en la Exposición bienal de 1904.

Muchos caracteres salientes y de un gran valor decorativo presenta esa obra de Muñoz Dueñas. Uno de ellos es la perfecta unión ornamental del marco con el diploma, hasta el punto de ser, decorativamente hablando, un todo inseparable.

Otro carácter es el de la sobreabundancia de elementos ornamentales que hay en esa obra, hasta el extremo de poderse formar

con ella veinte más. Es como esas composiciones musicales pletóricas de temas.

Una tercera característica es la estilización variadísima, sabia y original con que están trazadas esas unidades ornamentales, así como la riqueza de tipos de letras, admirablemente acordados unos con otros; la distribución excelente de las masas de ornato en la



G. Muñoz Dueñas.

leyenda y los recursos variadísimos de técnica empleados; la viñeta superior, pintada á la guache, á tintas planas; la inscripción del nombre á quien se dedica el diploma, hecha en oro y en realce, á la manera de los antiguos códices, todo ello sobre pergamino. El *pas-partout* es de moaré, pirograbado y policromado, y el marco, de madera con aplicaciones de cuero decorado y metales, solucionándose las asas del marco en un sencillo y admirable adorno.

Falta en nuestra reproducción el color para dar una idea completa de lo que es esa hermosísima obra de Muñoz Dueñas.

El segundo ejemplo es más sobrio que el primero y en él los metales juegan un papel mucho más importante que en el anterior trabajo. Al mismo tiempo, la forma general del diploma es distinta, obedeciendo á un ritmo de líneas curvas admirablemente desarrollado.

El tercer ejemplo es de mayor riqueza pictórica, lo que le asemeja un tanto al tipo de los diplomas tradicionales. Pero si el grupo de la izquierda, formado por la labradora y Mercurio, así como una vista panorámica de Valencia, consigue aquel efecto (amén de revelar en Muñoz Dueñas á un excelente acuarelista), el decorado lineal del fondo y el hermoso y original modo de tratar el escudo de la ciudad levantina separan ese trabajo de Muñoz del tipo tradicional de diplomas.

Y, por último, presentamos un cuarto ejemplo, que en cierto modo completa los antes expuestos.

Trátase, no de un diploma encerrado en un marco hecho expreso, y que soluciona la obra artística de aquél como completa su finalidad, sino de un marco solo, hecho para un diploma como título de una medalla otorgada en una Exposición á unos abonos minerales.

Aquí el título da sólo el tema ó asunto, no elementos decorativos que han de solucionarse en el marco como en los ejemplos anteriores; y Muñoz Dueñas resuelve esto admirablemente.

En la parte superior y centro del marco, el sitio para la medalla; en la parte baja, unas mazorcas; y á los lados, unas espigas de trigo: todo admirablemente estilizado. Y, por último, los metales que han servir de sostén del marco se solucionan á modo de abrazaderas en un motivo de racimos de uva. Así, el asunto del diploma queda lógica y decorativamente expresado en el marco.

RAFAEL DOMENECH.





SALVADOR MUSTIELES



todos los arquitectos que, con motivo del último Congreso, tuvimos el gusto de reunirnos en la nunca bien ponderada Valencia nos sorprendió agradablemente el desarrollo, escrupuloso trabajo y buen gusto que las artes derivadas de nuestra querida profesión presentan en las distintas agrupaciones de la

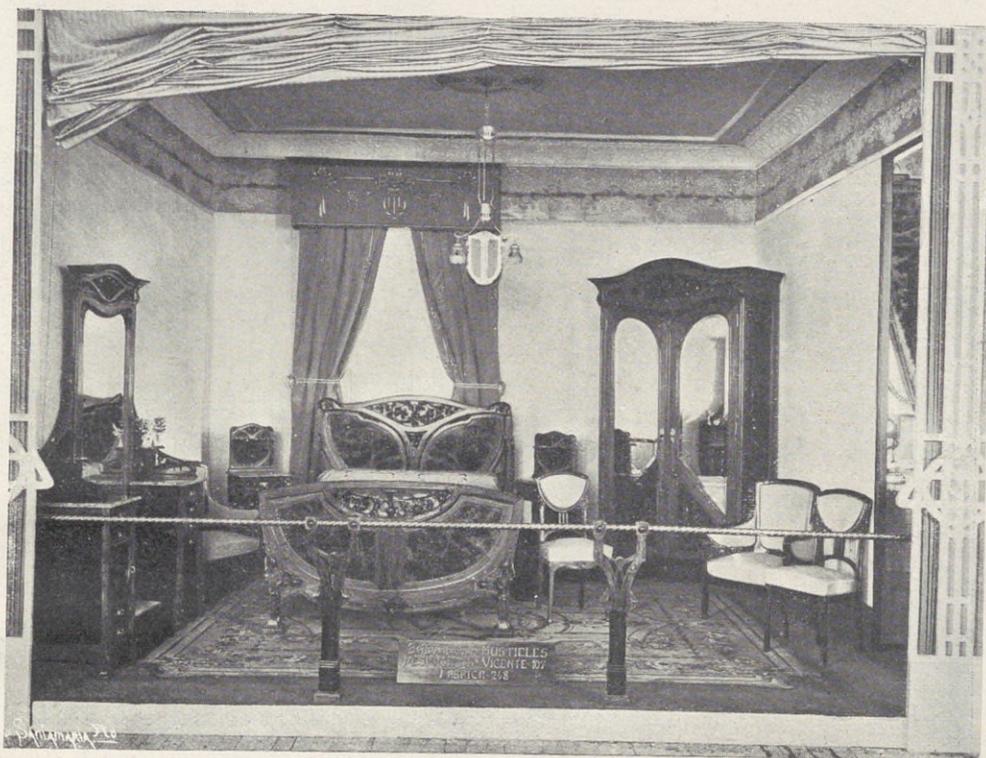
Exposición, descollando entre ellas de un modo notable las del mobiliario.

Las tres instalaciones que presenta la casa que nos ocupa no son un caso aislado, sino una parte del conjunto que con gran contento presenciamos, viendo en ellas el resurgimiento bien orientado hacia el tan deseado arte nuevo. ¿Será esta manifestación la primera piedra de tan esperado arte? Difícil y comprometido es aventurarse en tan ardua cuestión, la cual, integrada por múltiples factores, puede hacer cambiar radicalmente la esencia y el detalle de su origen y desarrollo. Pero es indudable que después de los



SANTANA
FABRICA

Comedor.

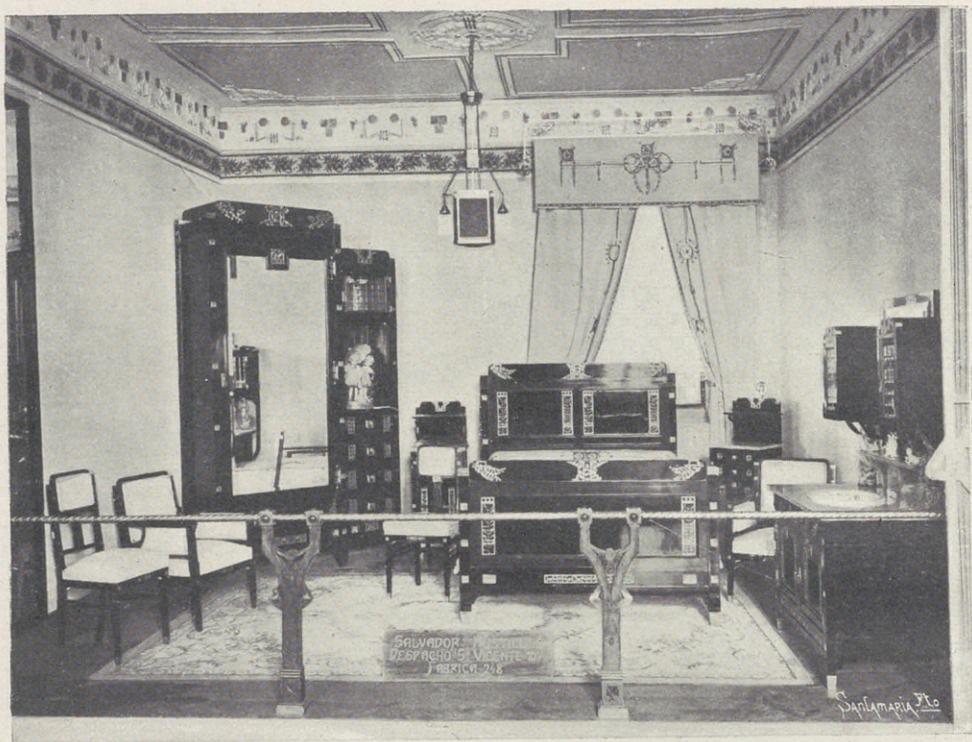


Dormitorio.

fracasados primeros intentos, donde las más extravagantes líneas pretendían asombrar por su novedad, se ha entrado en un período en el que lo chocarrero se ha ido sustituyendo por lo razonado y juicioso, sin que por eso se haya olvidado ó abandonado la trayectoria emprendida de acercarse á un punto que, rompiendo con todo el bagaje de los prejuicios de la estética antigua, sea faro luminoso de verdaderas libertades del arte, no confundidas con el libertinaje.

Por eso ya no asusta combinar elementos de distintos estilos, si esta combinación está presidida por la fría y sana razón, en la que, aparte el procedimiento manual ó de ejecución, que ha de ser siempre uno de los elementos combinados, responda á un mismo principio de origen.

En la agrupación de los elementos decorativos también se ha llegado á una buena orientación, pues nunca se trata de exagerar la escala de los elementos naturales origen de ellos, defecto que tan perjudiciales resultados ha producido; y, por último, se empieza á razonar cada uno de los elementos que lo componen, según el



Dormitorio.

material con que están ejecutados, principio que, en mi entender, ha sido la única causa del estancamiento que por espacio de algún tiempo hemos padecido.

Los modelos de comedor y de dormitorios con que ilustramos esta sección responden perfectamente á lo que llevamos dicho, y en ellos se ha buscado la armonía del conjunto, la tapicería, la ebanistería, los bordados, la cristalería, las pinturas murales y ornamentos de relieve, metalistería, etc.; es decir, que nada está aislado, sino que, por el contrario, todo contribuye á formar parte de un solo conjunto, dando la nota de *unidad*; principio que, lo mismo en las teorías antiguas que en las modernas, tiene que ser siempre la brújula que gobierne y dirija á la nave del arte, navegando en el piélago infinito de la moda y el capricho otros factores que contra ella conspiran.

Sólo nos resta felicitar entusiásticamente á tan eximios artistas por su labor y por el esfuerzo que representa.

E. LAREDO.
Arquitecto.

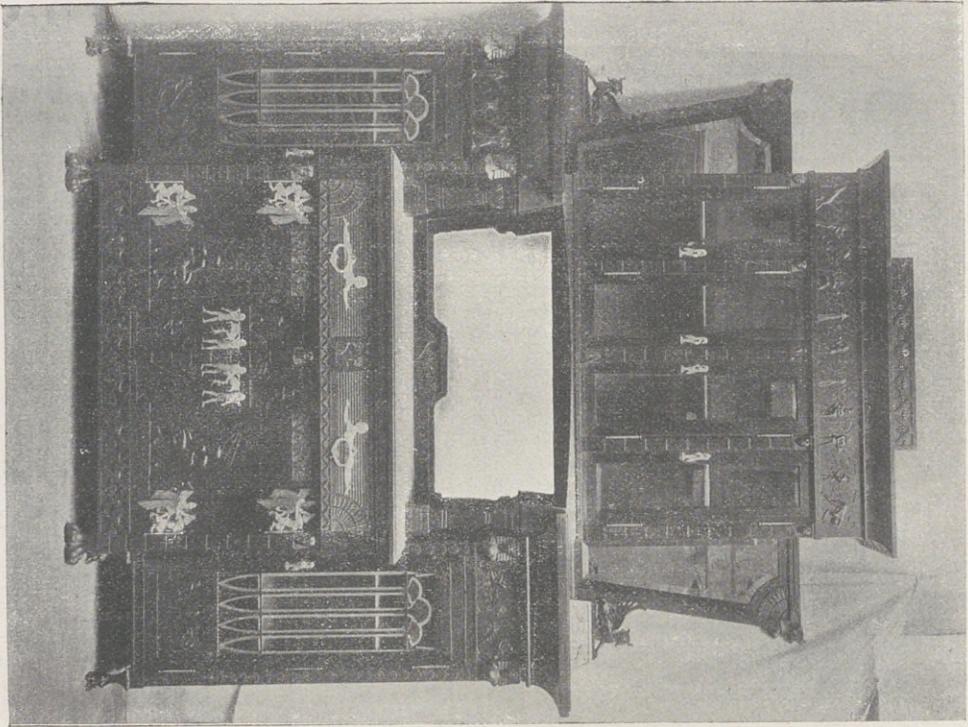


VIUDA DE CLIMENT

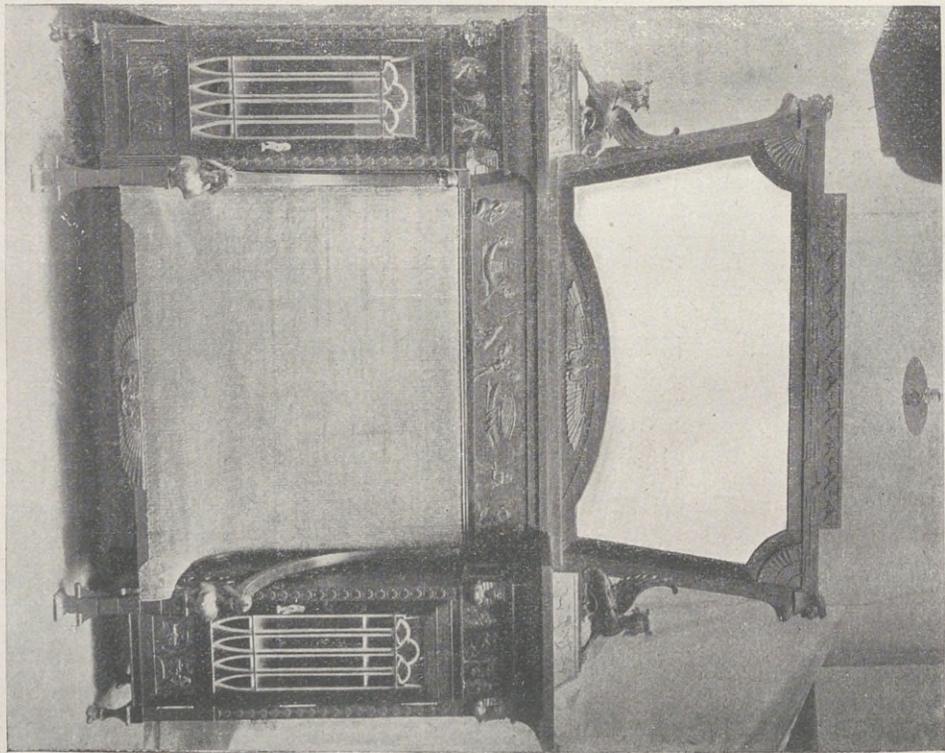


El comedor que hoy reproducimos, obra de verdadero mérito, ejecutada con un lujo que acredita el desprendimiento y entusiasmo de la casa que nos ocupa, domiciliada en Valencia, es una de las pruebas más evidentes de la gran variedad de orígenes de las artes decorativas. Se ha tomado por punto de partida el arte egipcio, el cual, modernizado convenientemente y empleando en la construcción riquísimos materiales, ha dado un conjunto muy agradable, al mismo tiempo que de armonía y buen gusto, patentizando de un modo evidente que todos los artes antiguos son susceptibles de amoldarse á la realización de obras originales y muy recomendables.

Los materiales empleados, como decíamos anteriormente, son



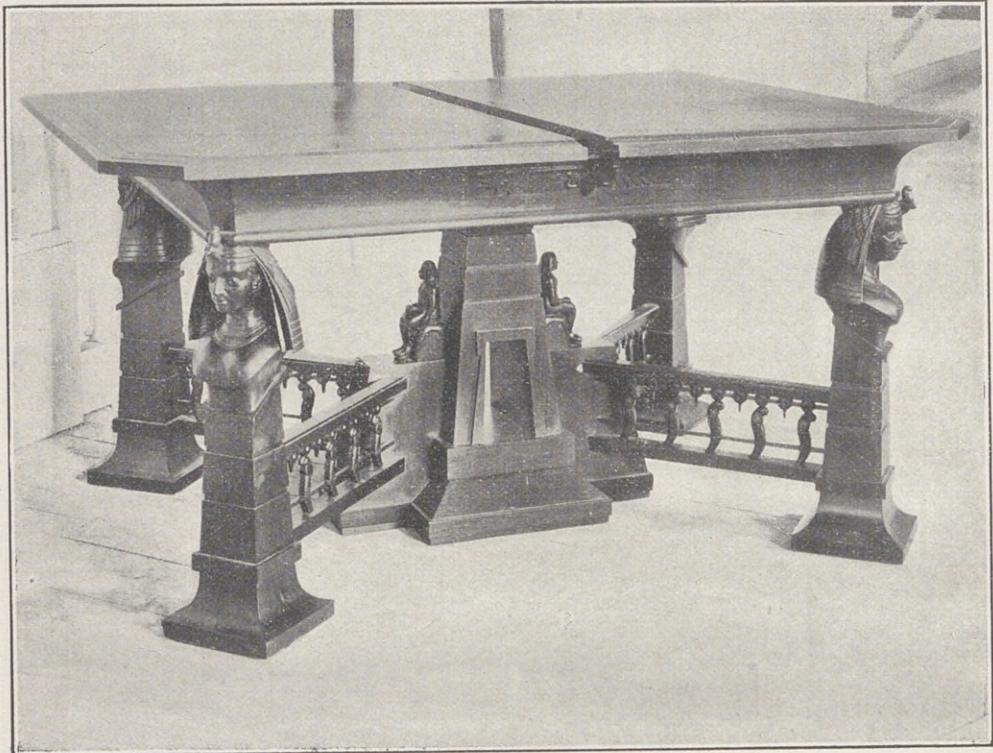
A parador.



Sofá.



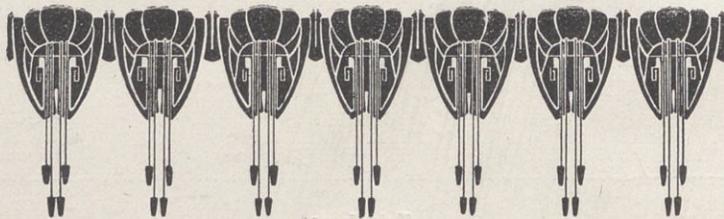
Trinchero.



Mesa.

una de las causas que avaloran la obra. Todas las incrustaciones de plata han sido ejecutadas en Alemania, valiéndose de modelos primorosamente hechos por la casa constructora, á los cuales se han atendido estrictamente.

La forma un poco pesada de sus elementos le da el aspecto de consistencia que hoy es la característica de esta clase de muebles.





ANTONIO BAYARRI



El esfuerzo individual en España presenta á lo mejor ejemplos sorprendentes de inteligencia y de voluntad firme. Son al modo de hermosas floras que se abren en terrenos yermos.

El atraso de nuestra vida nacional sólo dejarán de verlo quienes lleven en sí tal cantidad de falso optimismo, que les ciegue. Nuestro patriotismo ha degenerado en tonta patriotería, como la valentía puede degenerar en discursos bravucones. Los patriotas al uso hablan, en vez de laborar; discuten nuestras condiciones de raza, en vez de afirmarlas con hechos; y argumentan sobre nuestra superioridad citando la Historia de España, en vez de realizar progresos capaces de continuarla en sus

páginas más brillantes. Y así, retrocedemos, en vez de adelantar. Porque en la vida lo que no es avance es retroceso seguro.

Nuestros males los achacamos á los Poderes públicos por su apatía, su indiferencia y su incultura, cuando el mal es nacional, pues esos Poderes son representación nuestra, existen *por nosotros*.

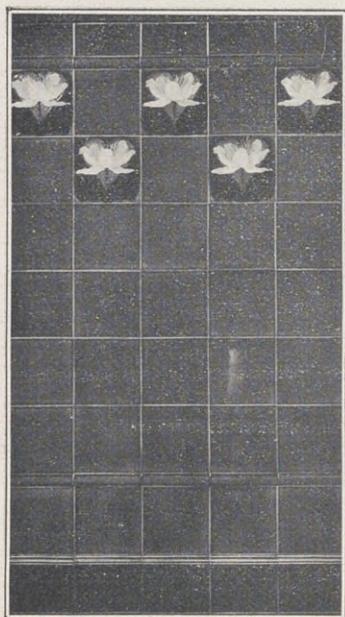
Al obrar mal *para nosotros*, no debemos quejarnos de ellos, sino de nosotros mismos.

Estas reflexiones las hago siempre que veo casos de esfuerzo individual como el de Antonio Bayarri. Sus productos de cerámica son tan excelentes como los de fabricación inglesa similar. Esto prueba lo que nosotros podríamos hacer si el esfuerzo individual se repitiese tantas y tantas veces, que acabara por ser genuinamente nacional. No es así, y ejemplos como el de Bayarri entristecen más que alegran.

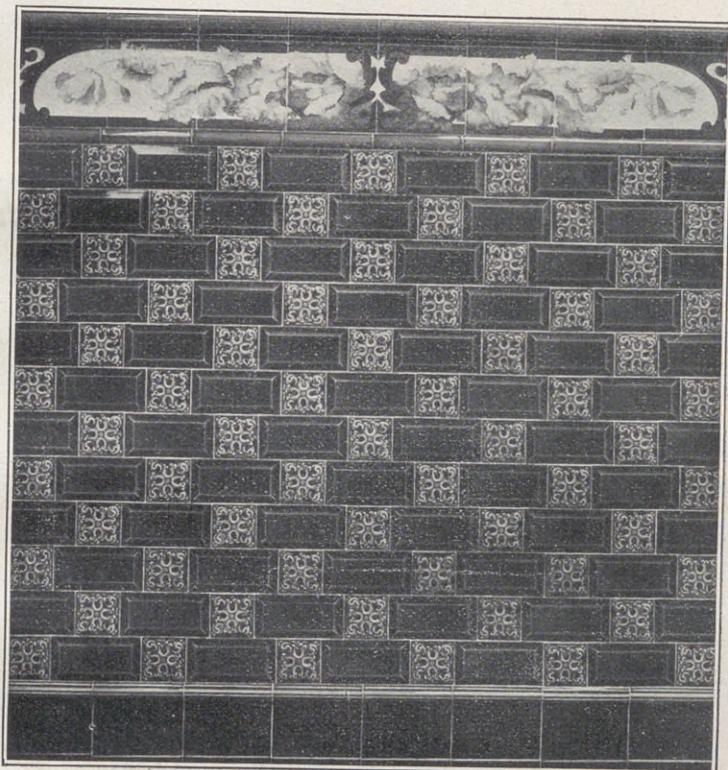
Visitando fábricas y talleres en el Extranjero, visitando museos y escuelas de arte industrial, he sacado la siguiente consecuencia: nosotros tenemos un temperamento más dúctil, más fino y abierto que los ingleses, alemanes y aun los mismos franceses. ¿En qué consiste, pues, nuestro gran atraso? En la voluntad. La nuestra está relajada, es pobre; la de aquéllos es potente.

Hace un año visitaba la Exposición Franco-Británica que se celebraba en Londres.

Había instalaciones con productos de una perfección fabril y de una belleza verdaderamente extraordinarias. Me acompañaban dos señores españoles, y me decían: «Nosotros no podemos hacer esto; esta gente sabe mucho...» Me callé, y seguimos visitando la Exposición, hasta que dimos con un pabellón pequeño y de aspecto modesto, pero lleno de gente. La curiosidad de mis compañeros (la mía no, pues me era ya conocido aquello) hizo que penetráramos en el pabelloncito; creían encontrar algo de extraordinaria fabricación: joyas suntuosas, bordados costosísimos..., ¡quién sabe!



¡Cuán grande fué su desencanto! Iba yo detrás de ellos como persona que, estando en el secreto, no le aguijonea la curiosidad. Penetraron mis compañeros en el pabellón, y al momento se volvieron hacia la salida, y con gran extrañeza, mezclada de decepción, me dijeron: «¡Si es una especie de librería! ¡Y vaya unos libros tan *suntuosamente* editados para traerlos á una Exposición! ¡Mire us-



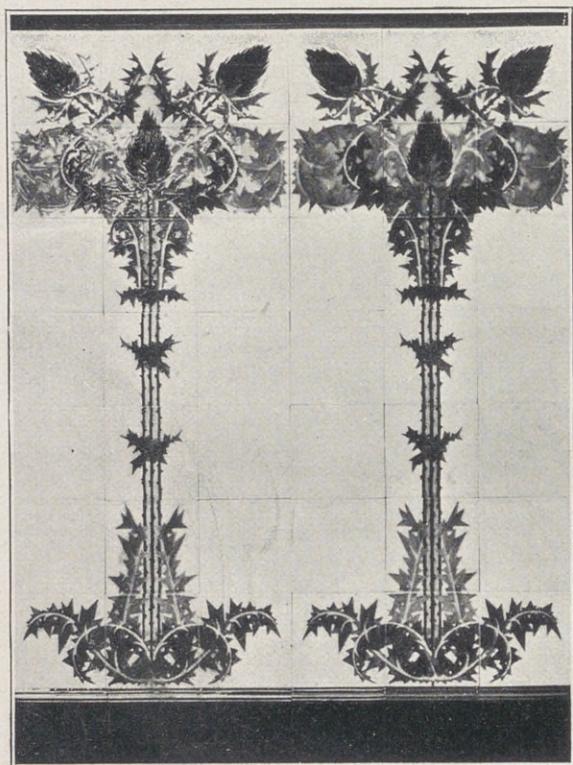
ted: son manuales de tres chelines; de cinco los más caros!» Mi respuesta fué no moverme y señalarles unos tomos que, fuera de las vitrinas y atados en pequeñas cadenas, se ofrecían á los visitantes para que pudieran ojearlos.

Los vieron mis compañeros, y por única respuesta uno de ellos hizo un chiste: «Sí; nos muestra usted estos libros, como si fuesen perros, atados á una cadena...»

Aquellos libros y los colocados en las vitrinas eran manuales escritos por verdaderas eminencias inglesas, y cada uno de ellos trataba de una industria artística. Al alcance de nuestra mano

había uno que decía: *Art in Needlework. A book about embroidery, by Lewis F. Day and Mary Buckle.*

Los había de joyería, tejidos, metalisteria, ebanisteria, papeles pintados, trabajos de latón repujado, esmaltes, vidrios, cerámica, etc., etc. ¡Un tesoro intelectual puesto al alcance de obre-



ros y aprendices! ¿Comprendieron entonces mis compañeros por qué *aquellas* gentes que habían fabricado los productos que figuraban en la Exposición sabían más que nosotros?

Lector, si reflexionas un poco en lo que acabo de contarte, comprenderás por qué nosotros sabemos menos. La extrañeza y la indiferencia de mis dos compañeros al ver que uno de los pabellones más visitados era de libros manuales te lo explicará claramente. Nosotros no estudiamos por falta de voluntad,

como no hacemos ensayos por falta de voluntad. Por eso nosotros sabemos menos.

Pero, entre todos, á lo mejor hay uno que estudia, investiga y ensaya, y éste produce tan bien como los extranjeros. Es el caso de Bayarri.

Hace pocos años estableció éste en Valencia, cerca de un pueblecito llamado Burjasot, situado en las inmediaciones de la capital, una fábrica de productos cerámicos. Una labor intensa, enérgica y constante dió sus buenos frutos. Bayarri ha logrado realizar una manufactura de azulejos de porcelana esmaltada tan perfecta como la mejor inglesa. La finura y belleza de la pasta, la cocción justa y el esmalte admirablemente aplicado, con una gama riquí-



sima de colores y matices, hacen su producción excelente por todos conceptos.

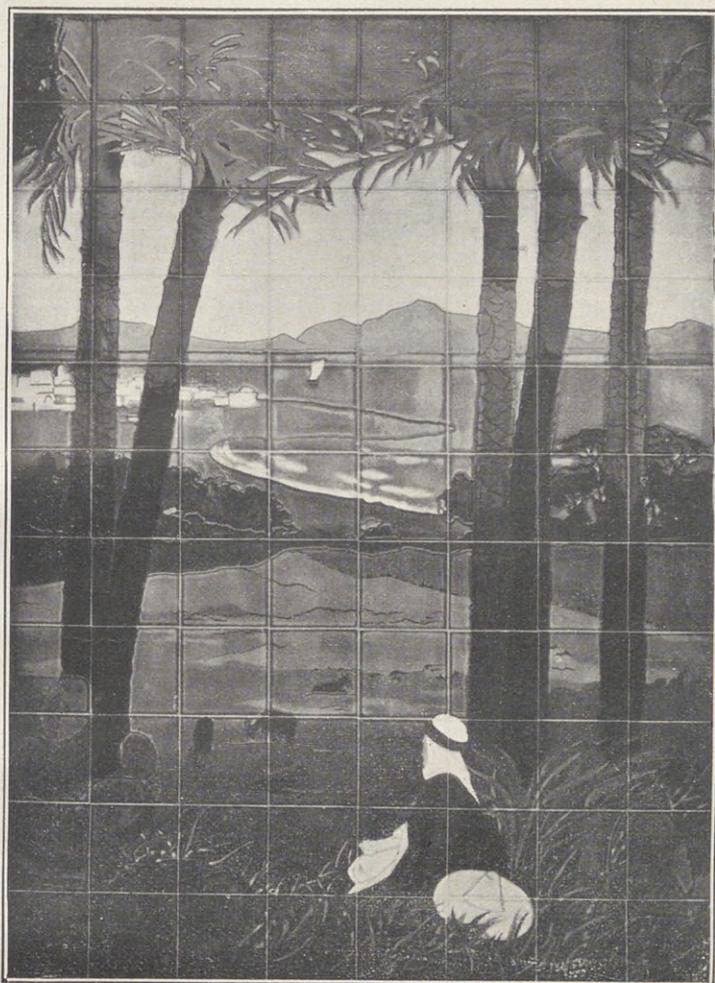
Y ved otro ejemplo elocuente. Bayarri usa caolines cuyos yacimientos están en la región valenciana. Su fábrica hállase situada cerca de Manises, y bien sabéis todos que la cerámica de Manises hace ya larga fecha que ha decaído enormemente. Sus productores han ido repitiéndose: los hijos trabajando como los padres; los nietos, como el abuelo. Esta rutina y amaneramiento se ha encontrado frente al progreso de otros centros industriales ceramistas. Los de Manises han vendido menos, y lejos de mejorar su producción para reconquistar el mercado perdido, la han bastardeado para hacerla más barata y así poder luchar en la com-

petencia. Y ved cómo la rutina, que engendra retraso, ha originado aún una mayor decadencia.

Volved vuestra mirada por toda España. Alcora, Talavera, Triana y Puente del Obispo han perdido su fama pasada. Los productos extranjeros invaden nuestros mercados; perdemos millones, cre-



ce la miseria, las gentes han de emigrar, y nuestra consideración mundial desaparece. Porque ese caso de la industria ceramista se repite en casi todas las demás. Valencia ha visto cerrar casi todas sus fábricas de filaturas de seda; sus antiguos porches, convertidos en talleres de tejidos, son hoy desvanes habitados por las ratas y las arañas, mientras en Lyon florece la industria de la seda. Nuestra raza merina ha desaparecido, y sus lanas debemos comprarlas á los ingleses ó á los franceses, cuando ellos se surtían de



España... «Saben más que nosotros», decían mis compañeros de la Exposición Franco-Británica. Eso no importa para que al regresar á España saludaran á la madre patria cantando la *Marcha de Cádiz* como tributo patriótico, el único quizá.

Poner al descubierto las llagas es tal vez un principio de su curación; pensar en las propias faltas es un examen de conciencia; poner los errores frente á los aciertos es mostrar un ejemplo de sana enmienda. Por eso, al ocuparme hoy de Antonio Bayarri y de su fabricación excelente, dejando correr la pluma sobre el papel como acto de sincera reflexión sobre nuestros males, he escrito lo que antecede. Quien lo lea y reflexione sobre ello, algún provecho sacará.

Presentamos á nuestros lectores seis ejemplos gráficos de la manufactura artística de Bayarri; falta el color para dar una idea aproximada de la excelencia de los originales.

El trabajo industrial—como antes decía—es de una perfección no superada; la labor artística es bella. Bayarri no descuida esto, y de sus productos no podrá decirse lo siguiente: Durante los últimos tiempos del periodo papal en Roma se celebró en el Vaticano una Exposición internacional de objetos destinados al culto católico. Concurrieron las fábricas valencianas de ornamentos de iglesia, y la prensa se ocupó extensamente de este certamen. Yo he leído en uno de los diarios de entonces estas palabras: «Valencia exhibe tejidos y bordados de una manufactura perfecta, insuperable; pero de un mal gusto insuperable también.»

Antes ya os decía que, año tras año, los talleres valencianos habían ido cerrándose. Bayarri cada año fabrica mejor; cada año hace también productos más hermosos. Dígalo su pabellón instalado en la actual Exposición valenciana. Es tan hermosamente artístico, que, á figurar en aquella memorable Exposición de Arte moderno en Turín, España, aun con un solo ejemplo, hubiera sido alabada por todos.

RAFAEL DOMENECH.



JOSÉ TRIADÓ

POR RAFAEL DOMÉNECH



N CATALUÑA, después de unos cuantos siglos de letargo artístico, se vuelve á la vida y se emprende la marcha con gran ímpetu. Cataluña quiere recorrer pronto el camino y, de rezagada, ponerse á la vanguardia en el desarrollo de nuestro arte nacional. Hay que perdonarle los errores nacidos de esa impaciencia y entusiasmo victoriosos proclamados antes de hora. También debemos perdonarle apasionamientos en sus juicios estéticos y movilidad intelectual sobrado rápida, á veces hasta vertiginosa. Como tampoco nos debe causar extrañeza y reputar por malo el que se acuerde con demasiada frecuencia de lo que en arte se produjo en tiempos pasados y de lo que hoy se elabora en países extranjeros.

Todo ello es hijo de ese periodo de constitución artística por que pasa Cataluña. Se podrá, hoy por hoy, regatearle importancia de temperamento artístico; pero, por Dios y por mis convicciones, que he de alabar con largueza su gran cultura y el afán grandísimo que tiene en aumentarla.

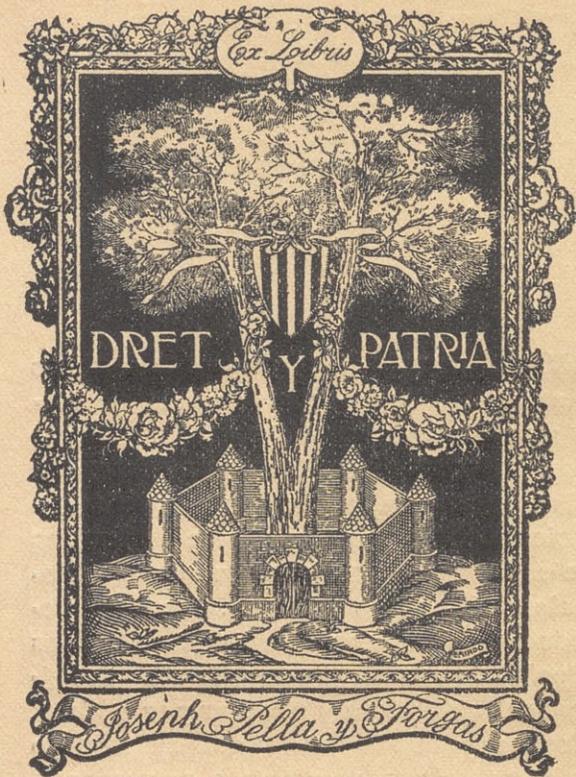
La Cataluña artística quiere hoy recorrer todos los dominios modernos del arte; no se aviene á que las naciones extranjeras tengan géneros de producción artística que Cataluña no posea. Y así, tal vez con frecuencia se pierde intensidad expresiva en las obras y perfeccionamientos necesarios, á cambio de una labor muy extensa y para la cual aun no están debidamente preparadas ni Cataluña... ni España.

Pero, esto es un signo elocuente de que se desea progresar, hacer mucho; un signo, de saludable confortamiento espiritual, de que Cataluña tiene conciencia y dignidad de su persona en el mundo civilizado, y aspira á conquistar en él un rango eminente.

¡Bienaventurados los pueblos que así piensan y así se esfuerzan, porque de ellos es el reino de la vida y de la gloria!

Una de las manifestaciones de arte, revividas hoy con gran ímpetu, es la del libro, y uno de los aspectos suyos más intelectuales es el de las marcas de los libros ó *exlibris*.

Muchos se han producido en Cataluña, tantos, que á pesar de su



Exlibris de Joseph Pella y Forgas.



Exlibris de Manuel Conrotte.

gran cultura actual, tentados estamos de pensar que hay exlibris sin... bibliotecas individuales.

En cambio, en Madrid, pongo por caso, hay muchas de éstas y casi ningún exlibris. Y conviene detenerse á reflexionar sobre esto, porque es un signo de la historia cultural y artística presente.

Madrid no siente el aguijón del progreso tanto como Cataluña; las novedades le seducen menos, y hay en ello algo de espíritu conservador, como en Barcelona existe quizá sobrado radical. Así, Madrid no ha pensado aún en acoger ese resurgimiento del exlibris, y lee mucho, atesoran muchos individuos volúmenes y más volúmenes, sin que se les haya ocurrido poner en cada uno de ellos un sello ó marca que sea materialización de sus tendencias ó de sus entusiasmos en la vida cultural.

Para hallar una rica producción de exlibris contemporáneos en nuestra patria, debemos acudir á Cataluña, y entre los artistas que han cultivado más y mejor ese género artístico, quizá ninguno como Triadó.

El arte del exlibris es difícil de cultivar, pues exige, en el artista, gran fantasía y cultura para crear símbolos gráficos, un espíritu y una

ciencia grandes de decorador, saber dibujar bien y saber transcribir sus creaciones á una técnica apropiada para ser bien y fácilmente reproducida.

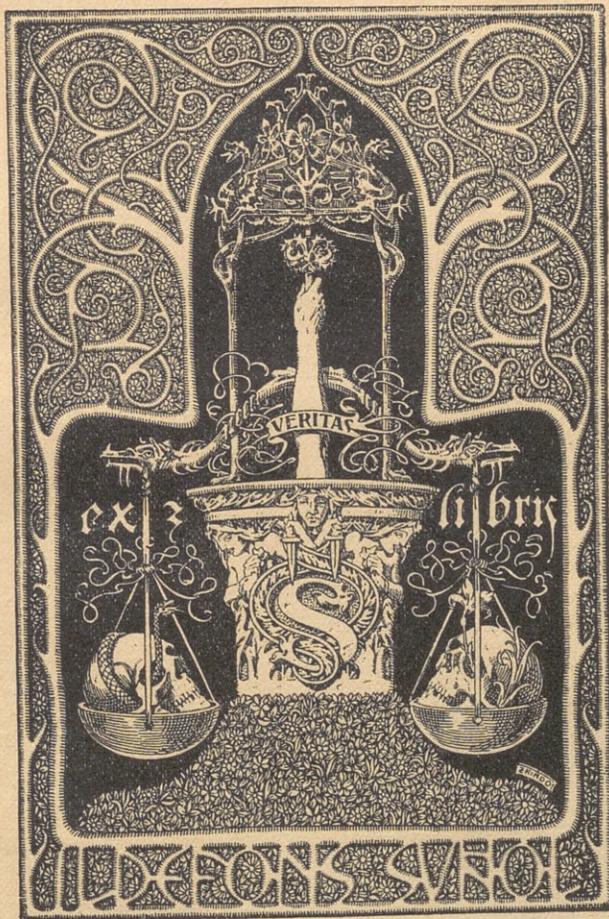
Comprenderá el lector que es difícil reunir todas esas condiciones; Triadó las posee.

En la producción actual de marcas para bibliotecas, vemos con frecuencia que á los autores que la cultivan les falta alguna de esas condiciones, y así hay artistas que han producido admirables símbolos de exlibris, que en cambio nada tienen de decorativos, y otros cuyas obras son de un gran valor decorativo, pero que nada expresan sobre el carácter intelectual de sus dueños.

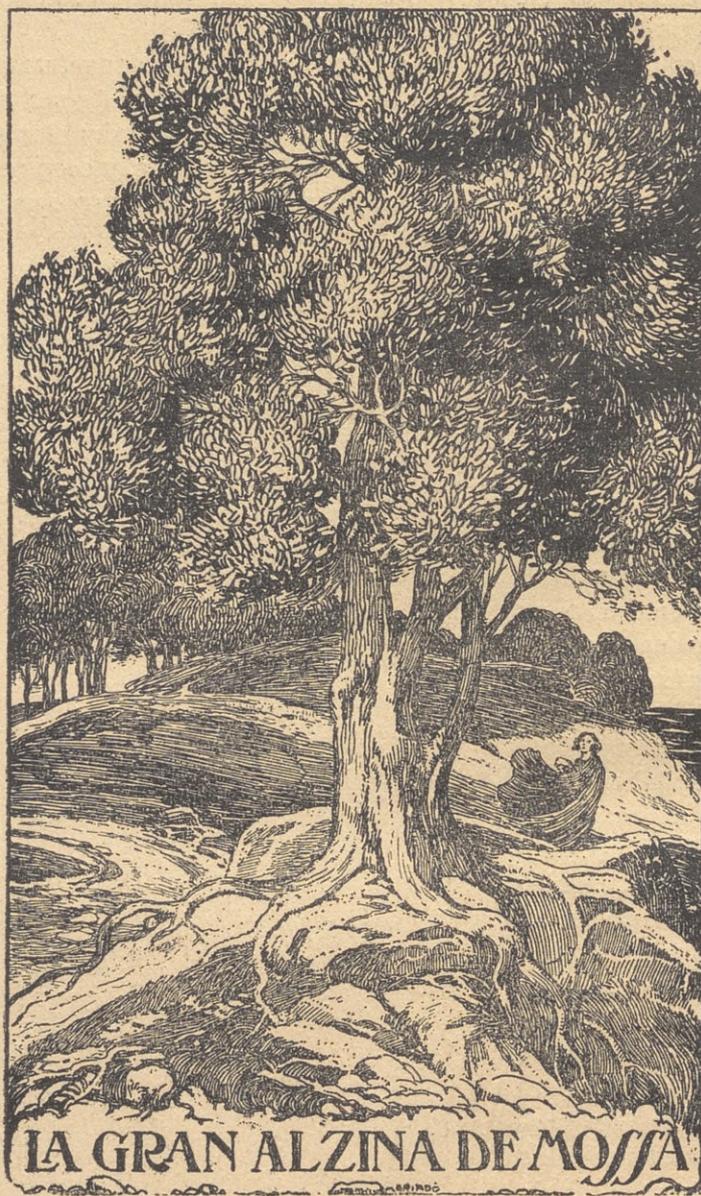
Y para mí, el exlibris ha de ser, por encima de todo, una especie de retrato del carácter intelectual de aquel para quien se hace esa obra de arte.

Es muy socorrido, para esos casos, echar mano de símbolos parciales, emblemas y alegorías, y prodigarlos y más prodigarlos en una marca de biblioteca, para expresar las diferentes fases individuales de ese carácter intelectual. Pero, eso es malo; la obra de arte resulta confusa y nada expresiva. En ella se impone la simplificación propia del retrato, separando los rasgos típicos, profundos, verdaderamente esenciales, del individuo retratado, de aquellos otros que son meros accidentes. Comparad un retrato de Donner, todo minucias, con otro del Greco, ó con los grabados por Durero y los dibujados por Holbein el viejo.

Las dificultades intelectuales del artista autor de exlibris, son las mismas que las del



Exlibris de Ildefonso Suárez.



Ilustraciones del volumen *Sonets d'uns y altres*, por J. Pin y Soler.



Ilustraciones del volumen *Sonets d'uns y altres*, por J. Pin y Soler.

retratista; quizá más las de aquél, pues éste no puede apoyarse, como el segundo, en una visión del natural, al reproducir los rasgos todos del cuerpo ó los fisonómicos del retrato. El autor de exlibris ha de moverse en un campo más intelectual, y su idealismo debe ser más sutil y menos material, por tanto. Es la diferencia que media entre la decoración hecha á base de unidades fitomorfas ó zoomorfas con carácter naturalista y las de una estilización geométrica de éstas ó á base sólo de elementos geométricos.

Y ved cómo, para esa labor del autor de exlibris, se precisa que el artista, antes de realizar su obra, haya podido conocer bien á la persona para la cual hace la marca de su biblioteca. A veces esto no es posible.

Y cuando el afán por tener exlibris se convierte en muchos como en moda, ó como un deseo de exteriorizar su amor á la cultura intelectual,

la situación del artista es sumamente crítica y embarazosa. Porque, ¿qué caracteres de personalidad intelectual pondrá entonces en el exlibris? En estos casos, el artista tiene un recurso... quizá el único, y es hacer una marca de biblioteca en un sentido puramente decorativo.

Por eso, el ver sólo una ó pocas de esas obras con ese aspecto, no ha de ser para nosotros indicio de que su autor no tiene temperamento para generalizar y expresar en un símbolo el carácter intelectual del dueño del



Exlibris de Marc Jesús Bertrán.

exlibris. Pero, cuando tenemos ante nuestros ojos una producción numerosa, entonces sí, porque, lógicamente, no podemos creer que aquel artista haya tenido la desgracia de poder hacer exlibris sólo para aquellos en que los libros son un mero accidente de la vida, ó que no han penetrado en su cerebro para hacer de él un órgano pensante de verdad.

Ocurre también que el artista, en alas de su fantasía, hace un exlibris ideal, que no responde á los caracteres intelectuales del dueño de esa marca de biblioteca. En estos casos (y son numerosos), el artista ha creado un exlibris, pero, antes ha creado un temperamento de hombre de letras ó de ciencia.

Esos mismos hechos, los vemos en el arte del retrato. *La Gioconda* no fué tal vez tan enigmática como nos la presenta Leonardo Vinci. Tentados estamos de creer que los enigmas que despierta esa imagen de mujer, son los que llevaba en sí el gran maestro milanés. Quizá podamos decir lo mismo de muchos de los retratos del Greco, y bien podemos asegurar que el valor moral de la mayoría de los pintados por Velázquez estuvo sólo en éste y no en los personajes retratados.....



Exlibris de Clemente Miralles de Imperial.



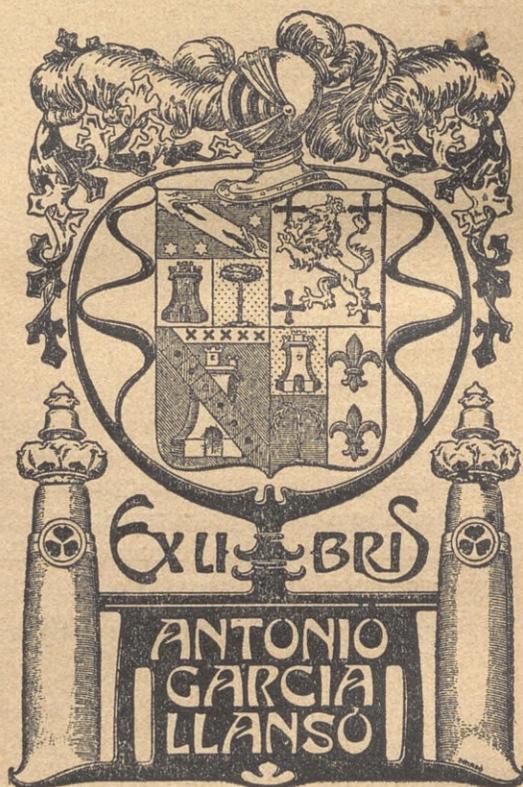
Tal vez te parezca, lector, que en este artículo hablo más de la estética del exlibris, que de los realizados por Triadó; estarás en lo cierto



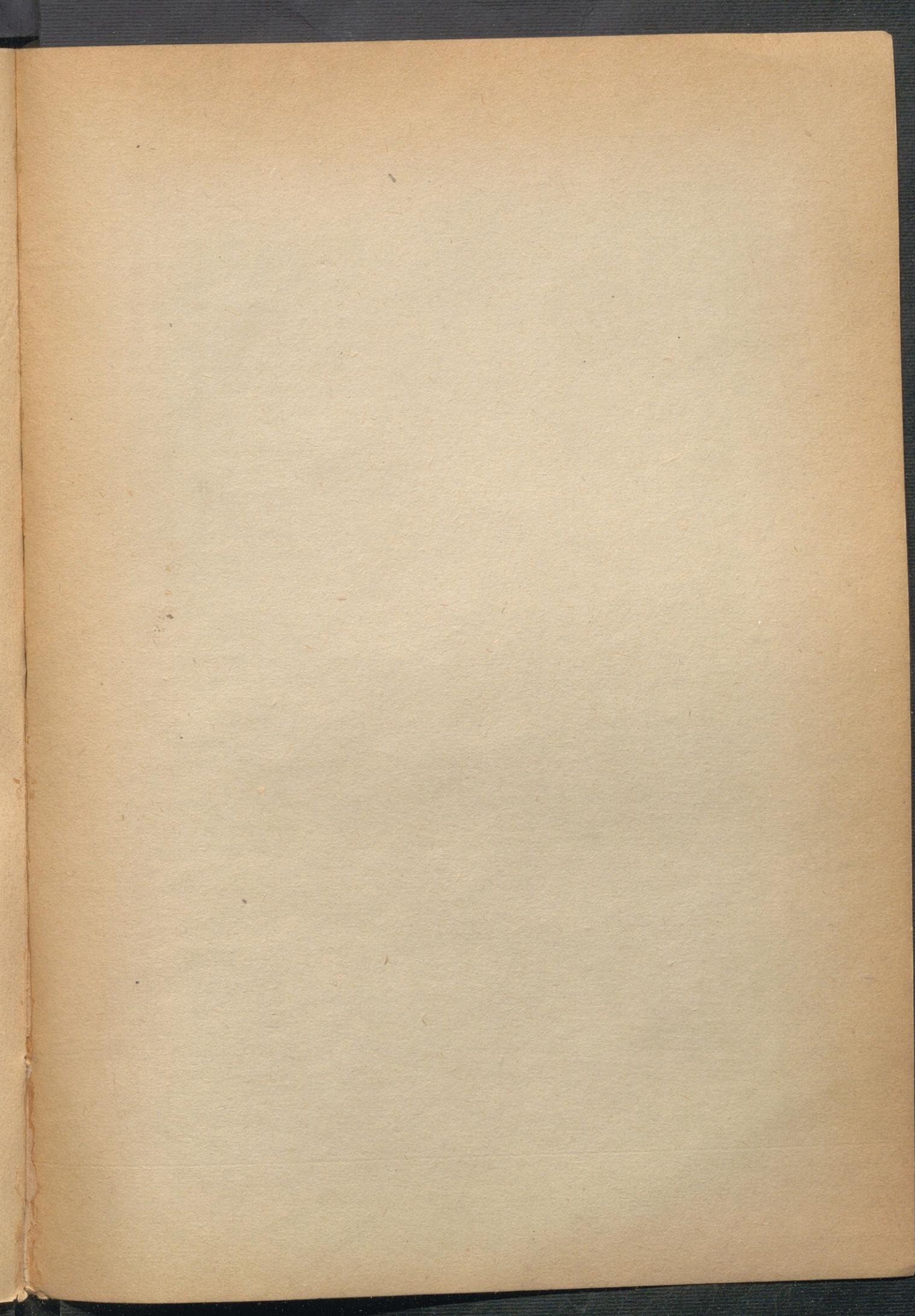
Exlibris de Adolfo Ruiz.



Exlibris de Manuel Rodríguez Codolá.

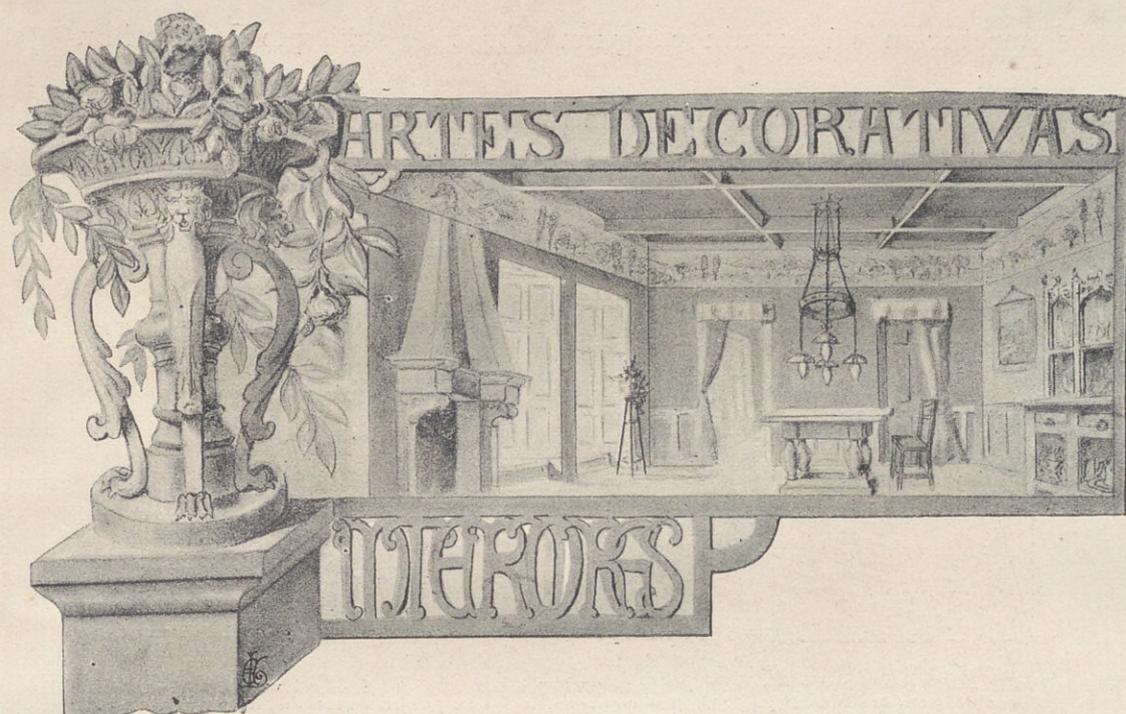


Exlibris de Antonio García Llansó.



6708/03901

LIVRIA M. R. TO
ESTADO DO PARANÁ
1935



PLATERÍA Y JOYERÍA

Sociedad anónima "Anduiza,,.—BILBAO



OR ser una de las variedades de la sección de las Artes decorativas la platería y la joyería, vamos á ocuparnos hoy de la magnífica fábrica bilbaína que encabeza esta monografía.

La fábrica, que fué una de las visitas que hicimos los congresistas, es una de las más importantes que existen en España, montada con las últimas novedades del material, el cual es movido por un motor eléctrico de 100 caballos.

No vamos á ocuparnos de los distintos ramos en que trabaja dicha fábrica, por no ser de este lugar, sino que solamente nos

concretaremos á examinar algunas obras de arte que de ella han salido:

En primer lugar, tenemos un precioso cáliz estilo barroco mo-



Cáliz de oro, esmaltes y pedrería fina, brillantes y perlas, estilo barroco.



Placa de plata y oro, esmaltes y facsimiles de herramientas en acero, regalada por la Sociedad Altos Hornos de Vizcaya á S. M.

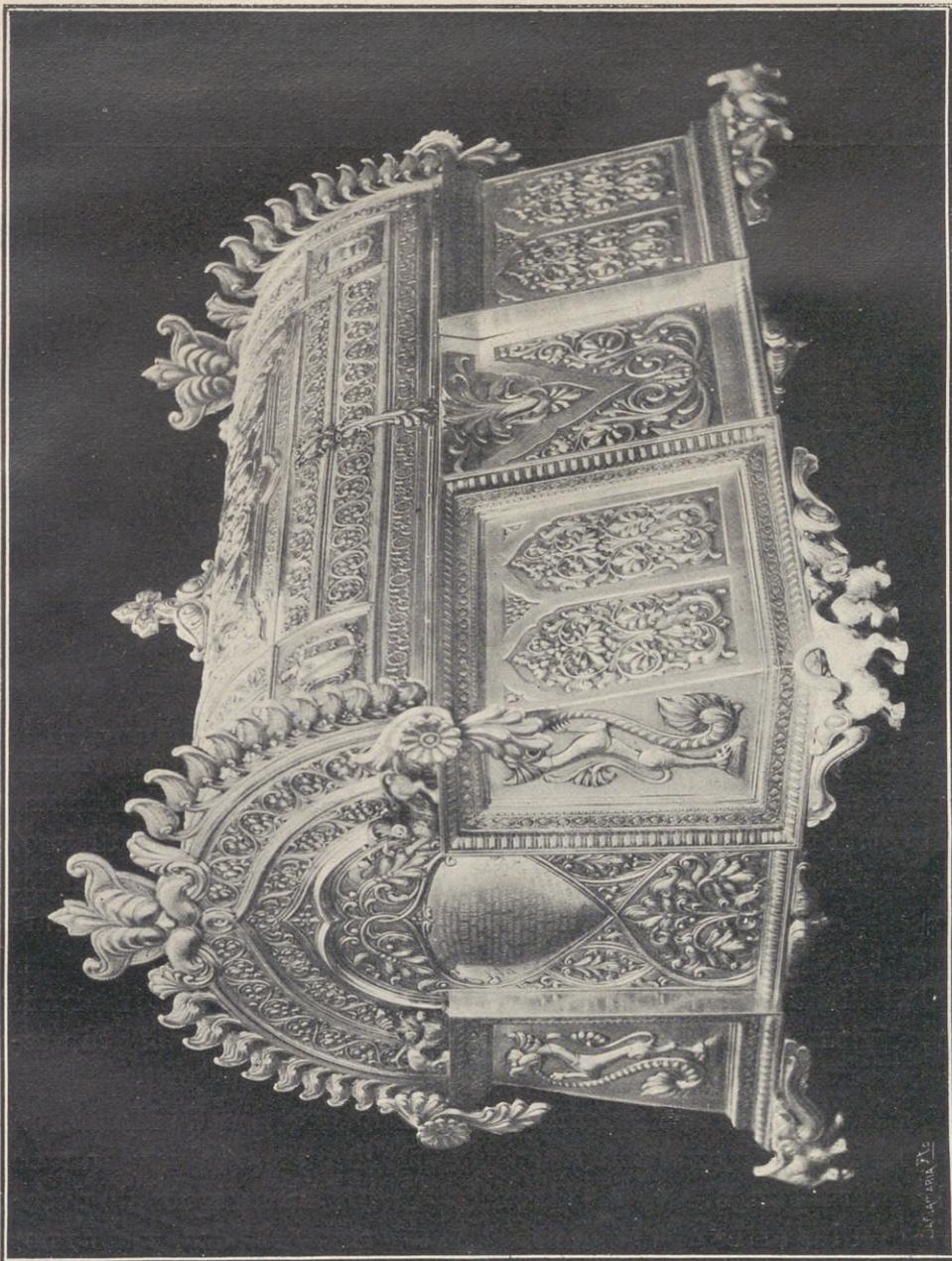
dernizado y refinado, trabajado en oro y esmaltes con pedrería fina de brillantes y perlas.

Placa de plata y oro, estilo modernista, con esmaltes, los facsimiles de herramientas en acero. Los atributos de la Ingeniería y el Trabajo se enlazan perfectamente con el marco, en el cual se lee la dedicatoria de la Sociedad Altos Hornos á S. M. el Rey.



Juego de café en plata cincelada primorosamente y de estilo Luis XV.

Urna que guarda los restos del beato Berrio-Ochoa en la iglesia de Elorrio (Vizcaya); la casa la titula de estilo indio, pero, en mi entender, tiene más reminiscencias de nuestro románico-mudéjar,

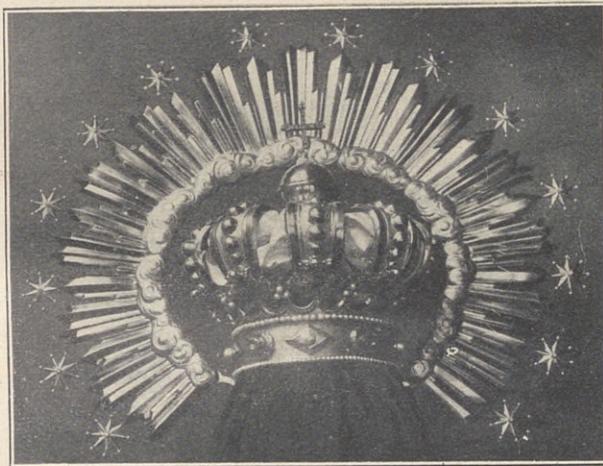


Estilo indio.—Urna que guarda los restos del beato Berrío-Ochoa en la iglesia de Elorrio (Vizcaya).

en el cual se ven de una manera muy palpable las influencias orientales, y lo mismo le pasa á la urna que nos ocupa, en la cual su traza general es muy parecida á una porción de cofrecillos que se ven en nuestras catedrales é iglesias de Castilla; los trazos de los arquitos que decoran los costados, interrumpidos por planos y con varios centros, no pueden ser más mudéjares; y en cuanto á



Cáliz de plata dorada, estilo gótico.



Corona real de la imagen del Sagrado Corazón de María, en Bilbao. Pedrería fina, perlas, brillantes y rubíes.

los arabescos de su interior, en los canecillos de madera de Toledo se encuentran casi exactos; las cresterías son las únicas que tienen un marcado sabor más oriental, y las bichas de sus patas y frentes, en el estilo románico los encontramos muchas veces; por último, los especie de conterios que recuadran, tienen una procedencia del arte del Renacimiento. Por todo lo dicho creo que puede clasificarse mejor como arte románico oriental.

Cáliz de plata dorada de estilo gótico; es una pieza de excelente composición, y en la cual el detalle está ejecutado con gran esmero.

Corona real de la imagen del Sagrado Corazón de María, en Bilbao, con pedrería fina de perlas, brillantes y rubíes; aunque está admirablemente ejecutada, recuerda las de esa época de decadencia en las artes de orfebrería, con sus rayos rígidos, y si se nos permite ritmicos, que, aunque de efecto, no son de un gusto muy recomendable.

